UNIVERSIDAD DE CARABOBO
POSTGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

PARTICIPACIÓN DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DEL ADOLESCENTE.

Autor(a): Mayte Esocorihuela
Tutor(a): M. Ed. Ofelia Ramos

Bárbula, Enero de 2013

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
POSTGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

PARTICIPACIÓN DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DEL ADOLESCENTE.

Trabajo de grado presentado ante la Dirección de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo como requisito para obtener el título de Magister en Educación Mención Orientación.

Autor(a): Mayte Esocorihuela
Tutor(a): M. Ed. Ofelia Ramos

Bárbula, Enero de 2013

UNIVERSIDAD DE CARABOBO

POSTGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

MENCIÓN: ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

VEREDICTO

Nosotros miembros del jurado designado para la evaluación y aprobación del Trabajo de Grado Titulado **"Participación del Docente en la Educación Sexual de los Adolescentes",** presentado por la ciudadana **Mayte Coromoto Escorihuela López**, titular de la cédula de identidad Nº V- **7060623**, para optar al título de Magister en Orientación y Asesoramiento; consideramos que el mismo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser _____.

_____ _____ _____

_____ _____ _____

_____ _____ _____

En Bárbula a los_____días del mes de_____del año dos mil trece.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios y a la Virgen por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi espíritu e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquéllas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo este período.

Gracias a mi hijo Jesús Eduardo que me acompañó durante toda mi maestría y que de forma incondicional, entendió mis ausencias y con confianza y paciencia me ayudó a lograr este triunfo.

A mis padres Rosa y Ali que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento apoyándome siempre y brindándome su amor.

A mi hermana Alejandra, gracias por ayudarme a conseguir herramientas valiosas para la realización de este trabajo.

Con afecto le agradezco a mi primo Rafael Eduardo que me brindó su confianza y en un momento determinado me apoyó económicamente.

A mi gran amigo Karl Chidsey por impulsarme a seguir adelante día a día y por hacerme ver que a pesar de la diversidad, lo especial de cada uno de nosotros renace en la inmensidad de nuestro ser, realizándonos en plenitud ante la adversidad. Mil gracias.

No podría faltar mi agradecimiento a una persona que ha compartido conmigo momentos muy significativos como es mi comadre Susana Bencomo quién ha estado muy pendiente durante todo el trayecto de este estudio.

A mi tutora MSc. Ofelia Ramos, por haber confiado en mi persona, por su apoyo incondicional, por su dedicación en las correcciones que le ha hecho a la investigación y por la dirección de este Trabajo de Grado.

Mi sincero agradecimiento a mi amiga María López, por la confianza brindada, por la constante ayuda en las tareas cotidianas y por el aporte en el análisis de los resultados de esta investigación.

A mi apreciada amiga y colega María Mercedes Flores quien me enseñó a ver más allá de que los ojos puedan vislumbrar, donde sólo el corazón es capaz de discernir el horizonte.

De igual forma extiendo mi agradecimiento a mis compañeros de trabajo y estudiantes del plantel objeto de este estudio de investigación, también a los profesores de esta maestría que con sus conocimientos hicieron posible la realización de esta maestría.

También les agradezco a mis compañeras de clases, especialmente a María del Carmen, Yessenia, Yuramy y Rosa, por la colaboración y estímulo que me brindaron y todos los gratos momentos compartidos.

A mi amiga Ana Meléndez quien ha sido de gran apoyo a través de su experiencia y sabiduría sobre el tema estudiado. Para todos y todas muchas gracias.

DEDICATORIA

A mi hijo Jesús Eduardo, a quien le servirá mi modelo para guiar su transitar de adolescente a joven y adulto comprometido en el transcurrir de su vida.

A mi gran maestro Karl Chidsey, quien me ha brindado en todo momento su apoyo incondicional.

INDICE GENERAL

PAGINAS PRELIMINARES

INTRODUCCIÓN…...……...1

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

Objetivos de la Investigación

Objetivo General……..……..8

Objetivos Específicos……...…….……...8

Justificación……...…….……...9

CAPITULO II

MARCO TEORICO

Bases Teóricas……..……11

Antecedentes de la Investigación……...……..17

Referentes Conceptuales……..20

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

Naturaleza de la Investigación……...……..78

Tipo de la Investigación……..……...……..78

Diseño de la Investigación……..…….78

Población y Muestra……..……..79
Tamaño Muestral…….....……80
Criterio de selección de la muestra……..80
Proceso de Investigación……..……...80
Técnica e instrumentos de recolección de datos……..81
Técnica…….……...……81
Instrumento……..……82
Validez……...…….…….82
Confiabilidad…….……..83
Criterio de confiabilidad valores……...……..83
Fórmula de Alfa de Cronbach……..84
Técnica de Análisis de los Datos o de la Información…….……85

CAPITULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

CAPITULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones……..106
Recomendaciones……..107

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS…….……..109

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro Técnico Operacional……...77

INDICE DE TABLAS

Tabla N° 1. Distribución de frecuencias. Dimensión-Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales…….....87
Tabla N° 2. Distribución de frecuencias. Dimensión-Participación……88
Tabla N° 3. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Asertivo……90
Tabla N° 4. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Proactivo……..92
Tabla N° 5. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Empático……..94
Tabla N° 6. Distribución de frecuencias. Dimensión-Orientación en el manejo de la Sexualidad. Asesor……..96
Tabla N° 7. Distribución de frecuencias. Dimensión- Conocimientos sobre sexualidad humana. Actualización……98
Tabla N° 8. Distribución de frecuencias. Dimensión- Conocimientos sobre sexualidad humana. Formación……...101
Tabla N° 9. Distribución de frecuencias. Dimensión-Responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual……...103

INDICE DE GRAFICOS

Grafico N° 1. Distribución de frecuencias. Dimensión- Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales……..87
Grafico N° 2. Distribución de frecuencias. Dimensión-Participación…….....89

Grafico N° 3. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Asertivo……91
Grafico N° 4. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Proactivo…….…….93
Grafico N° 5. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Empático……..95
Grafico N° 6. Distribución de frecuencias. Dimensión-Orientación en el manejo de la Sexualidad. Asesor……..96
Grafico N° 7. Distribución de frecuencias. Dimensión- Conocimientos sobre sexualidad humana. Actualización……99
Grafico N° 8. Distribución de frecuencias. Dimensión- Conocimientos sobre sexualidad humana. Formación…….101
Grafico N° 9. Distribución de frecuencias. Dimensión-Responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual……..103

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
AREA DE ESTUDIO DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

PARTICIPACIÓN DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES

Autora: Mayte Escorihuela
Tutora: MSc. Ofelia Ramos Jiménez
Año 2013

RESUMEN

La sexualidad, se forma y va dando sentido de integración a todas las potencialidades bio-psico-sociales que surgen a lo largo de la vida: la educación sexual es parte de la educación para la vida, la aceptación de la propia sexualidad como parte saludable que implica el respeto por sí mismo y por los otros, conduce a la formación de personas equilibradas capaces de formar familias felices. Por lo tanto es importante mencionar que niños, niñas y adolescentes deben ser apoyados por los docentes para lograr un desarrollo pleno y armonioso de la sexualidad. Para tal fin se planteó como objetivo general: Demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre de Valencia Estado Carabobo. La misma se sustentó bajo la Teoría Psicosocial de Erikson y la Teoría Psicosexual de Freud. La naturaleza del estudio se realizó bajo el Paradigma Cuantitativo y el tipo de investigación fue de Campo con un diseño de investigación no experimental, la población estuvo conformada por los 30 docentes de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre, cuya muestra fue seleccionada bajo un criterio intencional no probabilístico de 10 docentes. Para la recolección de datos se utilizó una encuesta, apoyada en un cuestionario de veinte preguntas cerradas para lo cual se adoptó la escala descriptiva con medición ordinal de uno (1) al cuatro (4), en las categorías Nunca (1), A veces (2), Casi Siempre (3) y Siempre (4). Todo este procedimiento con su respectiva validación y análisis de los resultados. Así mismo se determinó que con poca frecuencia los docentes adoptan estrategias de enseñanzas para el manejo de los contenidos sexuales, de igual forma, en relación a la participación reconocen que algunas veces organizan talleres y dinámicas de grupos sobre temas sexuales. De la misma manera los docentes señalan que poseen poca preparación para asumir la educación sexual en el aula de clases y consideran que nunca la Institución Educativa les ha brindado apoyo en cuanto a cursos de formación en temas sexuales.

Descriptores: Participación-Educación Sexual-Adolescente.
Líneas de Investigación: Sexualidad y Orientación.

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
AREA DE ESTUDIO DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

PARTICIPACIÓN DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES

Autora: Mayte Escorihuela
Tutora: MSc. Ofelia Ramos Jiménez
Año 2013

ABSTRACT

Sexuality gives form and meaning to the biopsychosocial potential which emerges during the course of life; sexual education is part of an education for living, and the acceptance of ones' sexuality as a healthy aspect which implies both self respect and respect for others,leads to the formation of a balanced person, capable of forming a happy family; hence it is important that children and adolescents are supported by teachers to achieve a complete and harmonious sexual development. This leads to the general objective of this thesis: To examine the participation of the teachers in the municipal education unit Antonio Jose de Sucre of Valencia edo. Carabobo.The theoretical bases of the thesis are the theory of psychosocial development of E.Ericsen, and Freud's psychosexual theory. This is a field study, non-experimental, but quantifiable results. From the population of thirty teachers in the unit, a non-random sample of ten was drawn. Data were collected by survey using a Likert questionnaire of twenty closed questions, with four response categories,1)Never2)Sometimes3)Almost always and 4)Always. Validity was established and the results analysed. The analysis demonstrates in summary that teachers infrequently adopted a teaching strategy for managing sexual topics, and in relation to their degree of participation recognise that only sometimes do they organize workshops or group dynamic exercises on sexual education themes, In relation to the degree of support and preparation that they themselves receive, the teachers reported that they receive little preparation for treating sexuality in the classroom, and that the teaching authority has never given them any support in the form of training courses in sexual education.

key terms: participation, sexual education, adolescents

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es el conjunto de manifestaciones o conductas por medio de las cuales las personas se expresan como hombre o mujer. Se estructura a partir del aprendizaje de sí mismo y con el entorno.

Un número de adolescentes manifiestan con relativa frecuencia conductas sexuales durante el tiempo que permanecen en sus escuelas, al respecto es importante destacar que los seres humanos no pueden desligarse de su sexualidad, sin embargo conductas de índole sexual producen en muchas ocasiones un difícil manejo para los docentes de aula y orientadores; situaciones evitables si los docentes y especialistas de la orientación poseen una adecuada preparación, por lo que se considera que docentes y orientadores deben manejar también aspectos de la sexualidad de los adolescentes y permitir que estos se desarrollen en un marco de respeto por la sexualidad propia y la de los demás, bajo los modelos establecidos por la sociedad.

Bajo estos esquemas en la presente investigación se buscó demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre, Dicha investigación se encuentra estructurada en cuatro capítulos, los cuales se especifican a continuación;

En el Capítulo I, se expone el planteamiento del problema, así como la justificación y los objetivos de la investigación. El Capítulo II, denominado marco teórico, comprende los referentes teóricos en los cuales se sustenta la investigación; los antecedentes, referidos a estudios previos relacionados con el tema y el referente conceptual sobre el cual se apoyan la investigación.

El Capítulo III, está representado por el marco metodológico, en el cual se muestra la naturaleza de la investigación, el tipo y diseño de la misma investigación, la población y muestra, así como también el proceso de investigación, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, la validez, la confiabilidad y las técnicas de análisis de la información de datos. En el capítulo IV se presentan los resultados y discusión de los datos recabados con su respectivo análisis descriptivo, señalado por medio de cuadros y gráficos en relación a las variables estudiadas, el capítulo V recoge las conclusiones y recomendaciones. Finalmente se dispone de la bibliografía y los anexos que sirven de soporte a los resultados obtenidos.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del problema.

La sexualidad es una realidad de todo ser humano, que lo acompaña desde su concepción hasta la muerte, está determinada por diversos factores culturales y sociales que interactúan en cada individuo que dan lugar a vivencias y pautas de conductas particulares. Aunado a esto, la mezcla de conceptos que se plantean en la educación formal e informal, influyen en la conducta sexual de los adolescentes que en su inicio está en proceso de permitirse explorar en relación a la sexualidad.

Asimismo la pubertad implica cambios biológicos, psicológicos y emocionales. Estos cambios son parte de un proceso largo y complejo de maduración que comienza incluso antes del nacimiento y sus ramificaciones psicológicas pueden continuar hasta la adultez. Es así como la sexualidad del adolescente se expresa en sus relaciones con sus padres, docentes, compañeros de grupo y consigo mismo.

Pacheco C (2006), explica que la sexualidad es además de los aspectos biológicos del papel sexual que determina la identidad, todas las manifestaciones del estímulo sexual y las normas que rigen la sociedad en la cual se desenvuelve, por lo cual se entiende que dentro de la sexualidad se incluyen todas las conductas sexuales, independientemente de la edad y sexo, es decir, tanto adultos como niños, niñas y adolescentes son capaces de sentir y expresar placer ante cualquier estímulo, esto no escapa de la normalidad ya que físicamente las estructuras anatómicas lo permiten; por esta causa las conductas sexuales son partes de la cotidianidad.

El mencionado autor afirma que la excitación sexual, cualquiera sea el estímulo que lo produzca da origen a una serie de respuestas biológicas, tales como pulso acelerado, aparición orgásmica, calor, entre otros. En consecuencia la sexualidad influye significativamente en el modo de vida de los adolescentes y repercute en la problemática de salud que puede aparecer en ese momento o en las sucesivas etapas del ciclo vital. En esta etapa del desarrollo humano, los cambios biológicos permitirán la formación de la personalidad del adolescente, se desarrolla la concepción moral, con todo un sistema de conceptos, criterios y opiniones propias sobre la vida y las relaciones humanas.

Dado que los seres humanos son entes sociales y asumen una variedad de comportamientos, en las personas la sexualidad no es un instinto como en los animales; más bien se trata de un impulso, lo que la hace vulnerable de un proceso educativo en cuanto a su vivencia.

En tal sentido es necesario resaltar que en materia de sexualidad los padres, madres, orientadores y docentes de aula ocupan un lugar privilegiado en el proceso educativo de la vida de estos jóvenes, proporcionándoles herramientas que le permitan enfrentarse a los innumerables mensajes desequilibrados, la mayor parte proveniente del ambiente o de los medios masivos de comunicación social.

De acuerdo con esto la Asociación Mundial para la Salud Sexual (WAS, 2006) en la Declaración de Montreal “Salud Sexual para el Milenio” instan a todos los países e instituciones educativas a proporcionar acceso universal de información y educación amplia en relación a la sexualidad ya que las prácticas sexuales están iniciándose cada vez en edades más tempranas. En general las niñas estadounidenses de origen africano y mexicano entran a la pubertad antes que las niñas de piel blanca. En forma reciente los pediatras han observado a un número significativo de niñas que tienen senos incipientes antes de los ocho años de edad.

Las evidencias de estos hechos son fácilmente observables en Venezuela, puesto que, según cifras evaluadas por el Centro Latinoamericano de Salud y Mujer (CELAM), citado por el Instituto Social y Político de la Mujer (2007), el cual señala que Venezuela ocupa el primer lugar de embarazos de quince (15) a diecinueve (19) años de edad con un veinte por ciento (20%) en proporción a los casos en Sudamérica. Igualmente el último Censo Nacional de Educación y Familia realizado por dicha Organización estimó que el treinta por ciento (30%) de las niñas Venezolanas se inician sexualmente entre los once (11) y catorce (14) años de edad.

Sobre las base de estos argumentos se entiende que la educación sexual inicial es responsabilidad de los padres, madres y representantes, pese a ello muchos no lo consideran como parte de las necesidades de sus hijos e hijas; en segundo lugar son los docentes los responsables de reforzar esa educación sexual que los adolescentes reciben en sus hogares, sin embargo rara vez sucede así, debido a que en algunos casos los docentes no poseen las estrategias adecuadas para enseñar a sus estudiantes en el área de la educación sexual.

La carencia de docentes capacitados en esta materia, traerá como consecuencia un problema escolar, social y de salud, el cual según Cerruti (2007), plantea que puede tener serias consecuencias en los comportamientos de los adolescentes ya que se están viendo afectados por un sin número de situaciones que le dificultan encontrar el modelo de identificación acelerado para su sexo y edad.

En tal sentido la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNA 2007), en su artículo 50, establece que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a ser informados y educados, de acuerdo a su desarrollo en salud sexual y reproductiva para una conducta sexual y una maternidad y paternidad responsable, sana, voluntaria y sin riesgo.

En el Estado Carabobo, el Ministerio del Poder Popular para la Salud (2010) en su Anuario, manifiesta que en el aspecto de salud sexual, a los niños y niñas entre nueve (9) y doce (12) años de edad se les puede hablar sobre el uso correcto y constante del condón y el anti-conceptivo para evitar el VIH y el embarazo no deseado. También se sugiere discutir los parámetros legales, en el ámbito regional y nacional, sobre los riesgos asociados con las interrupciones ilegales e inseguras del embarazo.

Por otra parte el Estado, con la activa participación de la escuela, debe garantizar servicios y programas de atención de salud y reproductividad a todos los niños, niñas y adolescentes, estos servicios y programas deben ser accesibles económicamente, resguardar el derecho a la vida privada de los niños, niñas y adolescentes y respetar su libre consentimiento, basado en una información oportuna y veraz.

En el mismo orden de ideas, la sexualidad como aspecto importante en la educación sexual es el conjunto de lo conocido de cada sujeto: lo sabe de sí y lo contempla en su cuerpo, sus ideas, sus sentimientos, sus pensamientos. Pero, además, aquello que le es desconocido y también lo que está olvidado: su pasado desde el momento de su nacimiento, ese pasado que le pertenece y se encuentra en la historia de sus padres, en los deseos de ellos, y de igual manera, sus deseos inconscientes que actúan siempre y que en gran medida determinan su vida.

Ahora bien en lo que respecta a las conductas sexuales que se presentan en el aula de clases, es de entender que un docente participativo en el manejo de la sexualidad de sus estudiantes debe integrar conocimientos sobre el tema, habilidades para el manejo asertivo de tales situaciones y actitudes correctas que ayuden a su formación Cabe señalar, que los profesionales de la orientación también cumplen funciones y tareas dirigidas a satisfacer los requerimientos emergentes de los contextos donde los orientadores se desempeñan en forma ética, ajustado a los valores asociados a mejorar las condiciones de vida de los involucrados.

Por consiguiente, estos deben incentivar a los docentes de aula en cuanto a su participación efectiva al dictar las clases de educación sexual a los adolescentes. En virtud de lo anterior, los orientadores cumplen un papel muy importante en cuanto al área personal-familiar su compromiso no es solo asistencia donde se adquieren aprendizajes conceptuales solamente, sino que sirve también para transmitir aprendizajes relacionados con la conducta social, aprendizajes efectivos y actitudes que son necesarios para una forma de vida sana.

Al respecto, es de particular interés destacar que en la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre, ubicada en la Parroquia Santa Rosa de la ciudad de Valencia, los docentes manifiestan en reuniones a través de los Círculos de Acciones Pedagógicas (C.A.P) que se enfrentan cada día con conductas relacionadas con la vida sexual de sus estudiantes dando lugar muchas veces a situaciones incómodas o desagradables que en ocasiones son sancionadas injustificadamente y abordadas desde la perspectiva particular de cada docente, dejando vacíos de información en los adolescentes, especialmente sobre la reproducción, ciclo menstrual y sexualidad. Además, comentan que no se sienten preparados académicamente para dictar el área de educación sexual en sus aulas mediante estrategias de enseñanza para hacerla más comprensible, por lo que prefieren evadir las preguntas que los estudiantes hacen durante las clases, dejando a un lado las explicaciones y requerimientos acordes con la temática planteada.

En consecuencia, Álvarez J (2009), afirma que lo más importante es fortalecer a los docentes a través de mecanismos de participación y capacitación para lograr un efecto multiplicador; no se trata de que los maestros sean especialistas en educación sexual, sino de que puedan dar respuestas, escuchar y canalizar las dudas de sus estudiantes en relación a la educación sexual.

Sobre la base de los anteriores planteamientos surgen las siguientes interrogantes:

¿Cómo se puede demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes?

¿Cuáles son los factores que influyen en la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes?

¿Cuál es el nivel de participación que tienen los docentes en relación a la educación sexual de los adolescentes?

Objetivos de la investigación.

Objetivo General:

Demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre de la Ciudad de Valencia, Estado Carabobo.

Objetivos Específicos.

Identificar los factores que influyen en la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes.

Determinar los niveles de la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes.

Exponer los momentos de la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes.

Justificación.

El individuo presenta variados cambios durante su vida y un aspecto de gran relevancia es la sexualidad ya que se posee desde el momento de la concepción y es uno de los temas más sometidos a controversias y tabúes de la sociedad, los cuales se agudizan a la edad de la pubertad y la adolescencia cuando los cambios físicos vienen acompañados de cambios psicológicos que determinan la personalidad dentro de un contexto social donde el individuo es capaz de alcanzar un desarrollo equilibrado para establecer una intimidad con otra persona.

El fuerte impacto social y el bombardeo de información, muchas veces mal orientada, unido al hermetismo encontrado en el ambiente familiar sobre los temas relacionados con la sexualidad, parecieran dejar en manos de los docentes, la Educación Sexual.

Es por esto que los educadores deben manejar una adecuada información en la implementación de contenidos del área sexual mediante el empleo de procedimientos y recursos que contribuyan a fortalecer la intencionalidad del docente al impartir la educación sexual a los adolescentes en los centros educativos, ya que es la escuela el principal ente de capacitación de los jóvenes al no encontrar ayuda en el hogar a sus inquietudes, ella es responsable de proporcionarles ese apoyo, evitándoles así males futuros que perjudique el desarrollo sano del mismo.

En tal sentido la presente investigación sirve de aporte teórico para mejorar la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Antonio José de Sucre por lo que el docente es guía y es fuente de saber en la vida sexual de los jóvenes, lo que trae como consecuencia una disminución de la exposición a situaciones riesgosas entre adolescentes en relación a infecciones de transmisión sexual, al embarazo no deseado, entre otras.

Por otra parte, desde el punto de vista práctico los resultados obtenidos de la investigación llevan a concientizar a los docentes cubriendo sus expectativas y necesidades, en relación a las prácticas educativas, uso de estrategias adecuadas y aplicación de conceptos básicos sobre sexualidad en la adolescencia. De este modo los docentes pueden asumir e impartir los contenidos con mayor objetividad, confianza y eficacia que garantice entonces, una educación de calidad que sirva de insumo a futuras investigaciones en similares contextos educativos.

La importancia de este estudio radica en que aspira demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes, lo cual representa un diagnóstico que puede servir de insumo para otros docentes y futuras generaciones.

CAPITULO II

MARCO TEORICO.

Antecedentes de la investigación

Para orientar la investigación, se hizo la revisión de una serie de trabajos realizados que sirven de sustento al estudio del problema planteado. En este sentido se mencionan los siguientes autores:

González (2010), en su investigación titulada: Estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para la prevención integral de los adolescentes en materia de sexualidad en Venezuela, plantea en su objetivo general la identificación de dichas estrategias en las aulas con la finalidad de evaluar cómo influye en la percepción de la sexualidad de los adolescentes por lo que realizó una investigación aplicando la observación participante como técnica de recolección de información. En la conclusión indica que los educadores deben impartir estos temas a los estudiantes de manera sana, responsable, gratificante y enriquecedora de la personalidad del adolescente, que propicie la formación de la persona en la autoestima, autonomía, la convivencia y la salud. Este proceso según el autor, debe ser dinámico dialogal e intencionado.

En cuanto al aporte para el presente estudio, cabe señalar que las estrategias metodológicas basadas en la prevención integral en materia de sexualidad planteadas son acorde a la promoción y participación de los docentes en la salud y desarrollo del adolescente, pues se indica la manera más idónea de impartir educación a los jóvenes, mediante información detallada, amena y divertida con respecto a estos temas.

Por otra parte, Vázquez y Otros (2009), realizaron una investigación titulada “Educación en derechos sexuales y reproductivos: Una perspectiva integral con Por otra parte, Vázquez y Otros (2009), realizaron una investigación titulada “Educación en derechos sexuales y reproductivos: Una perspectiva integral con adolescentes escolarizados”, en Colombia, cuyo objetivo estuvo basado en valorar las opiniones de los estudiantes en el tema, por lo que se plantea un minucioso análisis acerca de la influencia del contexto social y cultural en la paternidad y maternidad temprana, deserción escolar, las Infecciones de Transmisión Sexual, entre otras conductas no saludables entre los adolescentes, por lo que se realizó una investigación de campo basada en la aplicación de una serie de talleres vivenciales en unidades educativas dirigidas tanto a adolescentes como a padres y maestros.

Los autores concluyeron que las estrategias educativas aplicadas tuvieron gran impacto entre los participantes ya que expresaron sus ideas, sentimientos y sensibilizaciones ante los temas tratados además mencionan la necesidad de “continuar la sensibilización de los padres y a partir de sus propias vivencias acerca de las realidades y las perspectivas de los jóvenes y aprender a animarlos para que acudan a los servicios de salud y soliciten ayuda cuando la necesiten” (P.13). Entre los valiosos aportes que suministró el estudio a la presente investigación fue la aplicación de estrategias educacionales tales como los talleres vivenciales en donde se les dio participación a maestros, familias y adolescentes a fin de valorar la situación y concientizar sobre los riesgos de una sexualidad sin protección.

En el mismo orden de ideas, Silva (2009), en su estudio titulado Las Actitudes de los Adolescentes de la Escuela Básica Francisco Carmona hacia la información sexual, cuyo objetivo fue describir las actitudes de los adolescentes hacia la información sexual, el cual demostró que los adolescentes presentan un conocimiento poco adecuado sobre educación sexual y una actitud positiva hacia las actividades que conllevan a la adquisición de otros conocimientos.

Los resultados de este autor deberían ser tomados en cuenta para justificar en las instituciones educativas, la familia y la comunidad, la necesidad que tienen los adolescentes sobre valores en cuanto a la experimentación de una relación sexual a temprana edad, que podrían traer consecuencias indeseables y que perturban su salud física, psicológica y las relaciones del adolescente con su entorno social y familiar.

Por su parte Fernández (2008), en la investigación titulada Propuesta de un programa de Orientación Sexual dirigido a orientadores, su estudio se fundamentó en descubrir la información que manejaban algunos orientadores y qué responsabilidad asumían en cuanto a esta temática. Esta investigación hace énfasis en el compromiso que asumen los orientadores, al momento de hacer diagnósticos en cualquier institución educativa, es hacer el trabajo en función de prevención en todos los ámbitos personal- social para lograr ese desarrollo integral, del individuo.

Estas conclusiones son importantes, ya que permiten afirmar que en la actualidad se observa con frecuencia en la sociedad, medios de comunicación de social, comerciales, telenovelas, internet, espectáculos, revistas, entre otros, inducen a actividades sexuales o inclusive propician actitudes permisivas y con significados equivocados con respecto al ejercicio temprano de la sexualidad, lo que resulta ser una situación de riesgo. Además, plantean una perspectiva acerca de los factores y conocimientos, mitos, creencias, sentimientos, acerca de la sexualidad que se presentan en los adolecentes.

Es importante concientizar a las autoridades educativas, directores, orientadores, docentes, padres y madres, en materia de educación sexual y hacerles ver que esta debe iniciarse lo más temprano posible en el hacer cognitivo de los niños, niñas y adolescentes ya que este conforma un aspecto necesario para que la educación sea realmente integral, convirtiéndose un reto para la presente investigación dentro del ámbito de la orientación y el asesoramiento.

Según Burgos, Carmona y Núñez (2008), quienes hicieron una investigación titulada: El adolescente y los problemas de Educación Sexual en el Municipio San Fernando; y como objetivo describir el adolescente y problemas de educación sexual; la misma se desarrolló en un estudio de campo documental, donde se concluyó que muchos o la mayoría de los padres no les brindan educación sexual a sus hijos e hijas, y que no hay preocupación por la problemática de embarazo a temprana edad. Los resultados de Burgos y sus colaboradores corroboran que los adolescentes no responden al valor de la responsabilidad, y que sus familiares en el tema de la sexualidad influyen en aspectos que incitan a iniciarse sexualmente a temprana edad sin medir consecuencias.

En la investigación planteada se determina un aspecto importante sobre cómo asumen las consecuencias de las acciones al momento de la toma de decisiones respecto a la sexualidad y el nivel de responsabilidad que tiene el adolescente acerca de las consecuencias de sus acciones.

Bases teóricas.

La investigación se ha sustentado en: la Teoría Psicosocial de Erikson E y la Teoría Psicoanalítica de Freud S.

Teoría psicosocial de Erik Erikson (1989).

Erikson (1989), ha sido el creador de nuevos aportes, tal como el ciclo de la vida, la identidad y sus crisis, que han facilitado la comprensión de la evolución de la psiquis humana en su relación con la sociedad y la cultura. Su enfoque de las múltiples influencias supera el reduccionismo de la tesis clásica Freudiana sin rechazar sus supuestos básicos. Provee un insuperable aporte a la comprensión de las etapas infantiles del desarrollo, a los aspectos psicosociales involucrados en esa relatividad que define la identidad individual y social.

Su tesis es básicamente una teoría de la psicología del Yo a diferencia de Freud que se centró en el inconsciente y en el Ello. Incluye una gran importancia al Yo y a sus padres dentro de la dinámica de la personalidad. Parte de este Yo es capaz de operar independientemente del Ello y del Superyo y promover la salud mental. Postula que los factores psicosociales están presentes y juegan un papel importante en el desarrollo humano.

Dentro de sus aportes de esta teoría de la personalidad pretendía ampliar, más que rechazar, los supuestos de Freud y ofrecer un modo mejor de ver las cosas. De acuerdo a su teoría psicosocial, considera que la personalidad surge de la misma manera en que resuelven los conflictos sociales durante puntos de interacción claves en el desarrollo, por ejemplo, la alimentación durante la infancia o la educación en la niñez media. Y aquí difiere del énfasis de Freud en la maduración psicosexual como determinante de la personalidad.

Asimismo, extendió la teoría para incluir lo que él llamaba desarrollo psicosocial, esto es, acentuaba las influencias sociales y culturales antes que las del placer derivado de la estimulación de las zonas erógenas. El concepto central de la doctrina de esta teoría es la adquisición del Yo, que él pensaba que variaba con cada cultura. Este teórico creía que para la juventud de hoy son más importantes el desarrollo de la identidad del yo, la autoimagen y el auto-concepto y que han reemplazado el tema freudiano de la sexualidad, que por otro lado no deja de ser importante para Erikson.

Muchos especialistas se dirigen a la teoría de las etapas psicosociales de Erikson al definir las tareas centrales del desarrollo en la juventud y adultez. Esta teoría consta de ocho etapas que siguen empleando como base para el desarrollo adulto. La teoría es epigenética, es decir, que todo lo que crece tiene un plan de desarrollo, las partes van apareciendo según este plan, y cada parte tiene un momento de supremacía, hasta que todas las partes están presentes y forman un todo. En la juventud, las cuestiones

centrales por resolver son la consecución de identidad frente a la confusión, así como la identidad frente al aislamiento.

La consecución de la identidad es también un asunto primordial de la adolescencia. Ahora bien, muchos teóricos, entre ellos el propio Erikson proponen que las interrogantes respecto a la identidad persisten a lo largo de los años adultos. El conflicto entre intimidad y aislamiento es el segundo asunto característico de la juventud. La intimidad consiste en establecer una relación cercana y de mutuo placer con otra persona. El aislamiento representa la incapacidad de lograr la reciprocidad a veces porque la identidad del individuo es demasiado débil para arriesgar lo que podría ser una pérdida en la unión con otro.

Según Erikson (1989), la adolescencia es un período de latencia social, como la edad escolar es un período de latencia sexual. Aunque los adolescentes se están desarrollando en los aspectos sexuales y cognitivos en la mayoría de las sociedades occidentales se les permite posponer el compromiso permanente con su trabajo, una pareja o una vida estable. De este modo, pueden experimentar y probar nuevos roles y opiniones mientras buscan la identidad del ego. La adolescencia es por tanto una fase de adaptación.

La búsqueda de identidad del ego alcanza un máximo durante la adolescencia. Ahora bien, muchos teóricos, entre ellos el propio Erikson (1989), proponen que los interrogantes respecto a la identidad persisten a lo largo de los años adultos. Los adolescentes buscan nuevos roles que les ayuden a descubrir su identidad sexual, ideológica y profesional. En esta búsqueda, los jóvenes se inspiran en una variedad de imágenes previas de si mismo que han sido aceptadas o rechazadas, por tanto, las semillas de la identidad empiezan a brotar en la fase de lactancia y crecen durante la infancia, la edad del juego y la edad escolar.

En la adolescencia, la identidad sale reforzada de una crisis, cuando los jóvenes aprenden a enfrentarse al conflicto psicosocial entre la identidad y la confusión de la identidad. Esta crisis no es una amenaza o una catástrofe, sino más bien un momento decisivo, un período crucial de mayor vulnerabilidad y potencial. (Erikson 1989). Una crisis de identidad puede durar muchos años y provocar una mayor o menor fortaleza del ego.

Según Erikson (1989), la identidad procede de dos fuentes: (1) la afirmación o el rechazo de la infancia por parte de los adolescentes, y (2) sus contextos históricos y sociales, que estimulan la adecuación a ciertas normas. A menudo los jóvenes rechazan las normas impuestas por los mayores, dando preferencia a los valores de un grupo o pandilla. En todo caso, la sociedad en la que viven desempeña un papel importante en la formación de su identidad. La identidad se define tanto positiva como negativa, pues los adolescentes deciden lo que quieren ser y aquello en lo que creen. Con frecuencia deben elegir entre rechazar los valores de los padres o los del grupo de compañeros, un dilema que podría agudizar su confusión de identidad.

La confusión de identidad es un conjunto de problemas que incluye una autoimagen dividida, incapacidad para crear intimidad, sensación de urgencia, falta de concentración en las tareas que la requieren y rechazo de las normas de la familia y la comunidad. Podrían dejar la casa de sus padres (como hizo Erikson) para ir en busca del yo, experimentar con las drogas y el sexo, identificarse con una tribu urbana, entrar en una orden religiosa o quejarse de la sociedad existente sin ofrecer alternativas. También podrían plantearse cuál es su lugar en el mundo y qué valores son importantes para ellos.

Por otro lado, este estudio toma también, como base la teoría psicoanalítica de Freud, refiriéndose primordialmente, a los aspectos perceptibles y del desarrollo sexual, debido a que les asigna un papel preponderante a los instintos sexuales en la formación y desarrollo de la sexualidad.

Teoría psicoanalítica de Sigmund Freud (1979)

Freud (1979), dice que la función sexual comienza desde el principio de la vida extra-uterina, es el centro de la organización del desarrollo que se halla la zona erógena dominante de una edad específica, pero todas las etapas del desarrollo se van sucediendo gradualmente. En otras palabras el desarrollo de la personalidad consiste en el desenvolvimiento a despliegue de los instintos sexuales. Al principio estos instintos están desplegados pero gradualmente se integran y centran en el acto sexual maduro, con base en las zonas del cuerpo que se vuelven focos de placer sexual.

Según Freud (1979), el período infantil se divide en tres fases, en función de la zona erógena que experimente el mayor desarrollo. La fase oral es la primera, seguida de la fase anal y la fase fálica. Las tres fases infantiles se solapan entre sí y cada una de ellas continúa después del comienzo de fases posteriores.

Fase Oral: Los niños y las niñas obtienen el alimento que necesitan para vivir a través de la cavidad oral pero, además de esto, también experimentan placer durante el acto de mamar, dado que la boca es el primer órgano que produce placer a un niño/a.

Fase anal: Al final del segundo año empieza la etapa anal, trasladándose la fuente de placer de la región oral a la anal. El niño retiene y larga para lograr mayor placer y ejercer poder sobre sus padres.

La fase fálica, se centra en los genitales. Los niños descubren las diferencias físicas entre hombres y mujeres, desarrollan un deseo sexual por sus madres y presentan impulsos agresivos hacia sus padres, a quienes temen y consideran como rivales a un mismo tiempo. Freud llamó complejo de Edipo a este suceso. Las niñas según Freud, experimentan envidia del pene, el deseo reprimido por poseer un pene y el poder que representa.

A la larga, los niños resuelven su ansiedad en cuanto a estos sentimientos mediante la identificación con el progenitor del mismo sexo y pasan al período de latencia de la tercera infancia, un período de relativa calma emocional y de exploración intelectual y social, ocurre entre los seis y nueve años de edad aproximadamente, durante el que tiene lugar gradualmente la preparación para la etapa subsiguiente que es sumamente importante, este período implica la consolidación y la elaboración de rasgos y habilidades previamente adquiridos, sin que aparezca nada dinámicamente nuevo.

En la pubertad marca el nacimiento del impulso sexual y el principio de la fase genital, durante esta etapa la vida sexual de la persona entra en una segunda fase que muestra diferencias fundamentales con el periodo infantil. En primer lugar los adolescentes renuncian al autoerotismo y orientan su energía sexual hacia otra persona en lugar de hacia sí mismos. En segundo lugar, en este período es posible la reproducción. En tercer lugar, aunque la envidia del pene puede persistir en las niñas, finalmente la vagina obtiene el mismo status que tenía el pene durante la infancia. En cuarto lugar, el impulso sexual presenta ahora una organización más completa. La boca, el ano y otras partes del cuerpo desempeñan un papel auxiliar en relación con los genitales, que alcanzan la supremacía como zona erógena.

Esto conduce a lo que Freud llama Organismo por necesidad, el cual ocurre en los años del período pubescente. Un apoyo empírico a esta tesis psicoanalítica puede hallarse en el informe de Kinsey (1979) según el cual la mayor frecuencia de la masturbación tiene lugar durante el período que media entre la adolescencia y los quince años. Adolescencia, significa en este caso el inicio de la adolescencia fijado aproximadamente por Kinsey en la edad de trece años.

El desarrollo adolescente no despierta la sexualidad, sino que aumenta también enormemente la excitación nerviosa, la ansiedad, la fobia genital y las perturbaciones de la personalidad, debido al poder abrumador del dinamismo sexual y a la relativa

imposibilidad de descubrir cómo hacer algo para remediarlo. Los cambios biológicos traen consigo alteraciones de conducta y dificultades de adaptación.

En este sentido todas estas teorías sirven de apoyo para la investigación, porque resaltan la sexualidad como algo natural por lo que todo individuo pasa y muestra las formas de aprendizaje sexual. De lo expuesto anteriormente, se desprende que del estudio en particular, se tomaron dos teorías una la psicosocial de Erikson E, en la que ampliaba las fases de desarrollo infantil de Freud, incorporando la adolescencia, la adultez y la vejez. Sugiriendo que en cada etapa se produce una lucha psicosocial específica que contribuye a la formación de la personalidad. De la adolescencia en adelante esta lucha se manifiesta como crisis de identidad.

Referentes Conceptuales

Los referentes conceptuales corresponden a una serie de conceptos que sustentan desde una manera teórica el problema a investigar. Con la finalidad de apoyar la realización de esta investigación se presenta una serie de aspectos afines con la problemática planteada, tales como la sexualidad y sus aspectos relevantes, el adolescente y la sexualidad, cambios físicos y psicológicos del adolescente, infecciones de transmisión sexual y la educación sexual de los adolescentes, los cuales se desarrollan a continuación:

Historia de la sexualidad

Según Foucault (2006), hablar de sexualidad implicaba liberarse de una forma de pensamiento que era muy común para la época; hacer de la sexualidad una variable y suponer que si toma en sus manifestaciones formas históricamente singulares, lo hace debido al mecanismo de represión, a los que se encuentra expuesta sea cual fuera la sociedad. De esta misma manera, el autor señala que la sexualidad ha ido evolucionando junto con la mentalidad del ser humano. En la prehistoria era simple

satisfacción del impulso reproductivo. Es probable que en las primeras comunidades cavernarias la sexualidad no contara demasiado debido a la vida insegura de los primeros hombres y mujeres. La búsqueda de alimentos y la caza, obligaba a constantes cambios de refugios.

En la civilización con el descubrimiento de la agricultura la sexualidad pasa a ocupar un lugar importante, pues permitió a las tribus radicarse por largos períodos en territorios fijos, con lo que hombres y mujeres pudieron por fin reproducirse. En ese momento, la humanidad identifica a la mujer (da vida) con la tierra (da frutos). De esta manera nace un culto a la sexualidad femenina representado en visión de una Diosa Madre, que sólo relegarían, las religiones judaica, cristiana e islámica.

En la cultura helénica la percepción de la masculinidad mantiene el pensamiento indoeuropeo en el que se refuerza lo irracional y la fluidez de la expresión sexual, sin olvidar la racionalidad y la educación sexual. Dos dioses masculinos Dionisio y Apolo representaban la juventud sexual y el arte erótico reflejada en rituales para el desarrollo existencial del varón. Primero como un joven apolíneo y luego en su madurez sexual y fisiológica como un adulto dionisíaco. Conceptos que llegaron a la postmodernidad como símbolos de la belleza masculina.

Con el transcurrir del tiempo las culturas helénicas y grecolatinas fueron sustituidas por el pensamiento judeocristiano que llenó a la sociedad occidental de tabúes y lineamientos en relación a la expresión de la sexualidad como un hecho integral.

En el Oriente, la sociedad buscaba el conocimiento y el desarrollo de las funciones sexuales. En la India son famosos los libros sagrados del erotismo hindú, como el Kama Sutra, que enseñaban las maneras de convertir el disfrute sexual en una experiencia casi mística. Esto no quiere decir que en estas culturas el desarrollo de la sexualidad triunfara. Las conveniencias políticas y las concepciones machistas

mantenían un gran número de costumbres represivas contra las mujeres y las clases más humildes.

En Occidente, la represión político-religiosa de la sexualidad y sus manifestaciones se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX. Sin embargo, entre el siglo XVIII y el actual se dieron diferentes cambios en la mentalidad social. Algunos fueron resaltantes y otros poco perceptibles. Pero todos marcaron el camino hacia la revolución sexual, que ocurrió en la década de 1960 y desembocó en las actuales concepciones sobre este tema.

Durante el siglo XIX, la sexualidad comenzó a verse con mayor serenidad, la represión de sociedades puritanas, como la inglesa en la época victoriana ostentaba varias contradicciones morales. Por ejemplo, exigía a las mujeres “decentes”, y al mismo tiempo toleraba la prostitución como un verdadero hecho inevitable de las necesidades “sucias” de los hombres. Lo peor fue que el concepto victoriano sobre sexualidad marcó los años posteriores con una serie de creencias equivocadas.

Al inicio del siglo XX surge un movimiento importante de liberación femenina, para ubicar a la mujer en un plano de igualdad con el hombre. Así empezaron a desecharse los tabúes sobre el cuerpo y su capacidad sexual. Por la misma época de Sigmund Freud dio a conocer sus teorías sobre la sexualidad humana, que condujeron a una verdadera revolución sexual. Hombres y mujeres comenzaron a preocuparse por entender mejor el desarrollo de sus capacidades y habilidades sexuales.

Poco después se dieron a conocer las investigaciones modernas que permitieron el nacimiento de la sexología como ciencia. Entre estos estudios destacan, por sus revelaciones, los que realizaron los doctores William H. Masters y Virginia Jonson, Helen S. Kaplan, Alfred Kinsey, entre otros. Tales estudios aparecieron entre 1920 y 1980.

La década de los años 60, con sus movimientos juveniles de transformación política, económica y ética, trajo grandes cambios. La sexualidad se consideró desde entonces como una cualidad única del ser humano que ocupa un lugar importante de la vida cotidiana.

La sexualidad

La sexualidad se comienza a vivirla y sentirla desde el momento de la concepción, puesto que todas las sensaciones que la madre puede recibir de su entorno es captado por el bebé. El placer, el amor, el orgullo, la alegría, la paz espiritual invaden también ese pequeño cuerpecito y comparte todo con ella.

Una vez que nace, todo lo percibe a través de su piel. Si se alimenta del seno materno no solo está cumpliendo esta función vital, sino también experimenta un inmenso placer en el contacto piel a piel con su madre. Ella en esos momentos le transmite sentimientos de protección, amor, bondad y tranquilidad. Por eso es tan importante tener la paz interior suficiente para dedicarse por entero al bebé.

Cuando el recién nacido encuentra el ambiente apropiado en esta etapa, es capaz de establecer un contacto satisfactorio con el medio. El infante adquiere sus primeros conocimientos en forma vivencial, es decir, a través de los sentidos.

La edad escolar es la primera de muchas pruebas que tendrá el niño o niña en su desarrollo personal y sexual. El choque con distintas formas de comportamientos que en ocasiones no va de acuerdo con los valores de los niños y las niñas, lo enfrentan con sus convicciones y es donde los padres y las madres deben afianzar sus conceptos.

Si se logra desde la primera infancia una educación sexual saludable, los cambios traumáticos que se experimentan en la adolescencia son más fáciles de explicar. Al

igual que un niño o una niña, un adolescente necesita respuestas claras y precisas a sus interrogantes. En esta complicada etapa del hombre y la mujer es indispensable el acompañamiento, la confianza, la tolerancia y el respeto.

Según Zubarew (2007), “La sexualidad del adolescente es un tema que ha adquirido gran interés en las últimas décadas. Es un proceso vital que no se inicia con la adolescencia, es un elemento inherente al ser humano desde la concepción hasta la muerte” (p. 15). En tal sentido, la sexualidad es el conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológico-afectivas que caracterizan a cada sexo.

De tal manera, el desarrollo de la sexualidad del adolescente es un proceso continuo, donde intervienen pautas para formar una maduración individual y particular, a su vez la oportunidad de consolidar sus actitudes y potencialidades para su futuro. La sexualidad un concepto vinculado con el adolescente. Esta relación implica un período de cambios a nivel social, físico y psíquico que conducen al joven a mantener relaciones sexuales. Pero lamentablemente se ve influido por una serie de desventajas, entre las que se encuentran la escasa información que brindan entre otros los docentes y los medios de comunicación.

Sexo y Género

Según explica Zubarew (2007), que cuando se habla de sexo, se encuentra que en Venezuela todavía los y las adolescentes buscan la información a través de su grupo de amigos, Internet u otros medios, que generalmente los confunden más. Ligado a esto existe otro aspecto relacionado con el sexo que es el género, es decir, los roles que deben asumir el hombre y la mujer.

Caricote (2007) define los estereotipos de género como representaciones sociales sobre la sexualidad que poseen las personas en función de su medio social,

influencias culturales, constituidos por imaginarios de género para lo que es ser masculino o ser femenino. Este sistema de género es:

El conjunto de normas, valores, símbolos, instituciones a través del cual se ha establecido una posición diferenciada y contrapuesta para varones y hembras. Esta posición diferenciada se construye a partir de la asignación de roles, espacios, características, identidades diferentes y contrapuestas para unos y para otras en razón de su sexo biológico. (Chumpitazi, ob. Cit.,p.19)

En relación a este tema, es importante conocer las ideas y creencias de los adolescentes respecto a su sexo y género, identificar los estereotipos asignados a hombres y mujeres, el liderazgo, el amor y la sexualidad. Hay que considerar que desde el nacimiento, hombres y mujeres son seres sexuados.

Al respecto cabe aclarar que la palabra sexo se refiere a tener un cuerpo femenino o masculino; mientras que la sexualidad es un concepto mucho más amplio que se refiere a lo que piensa, siente y actúa el ser humano, relacionado con el sexo al cual pertenece (hombre o mujer); es la forma con que cada cual se relaciona consigo mismo y con los otros, es la capacidad de sentir y expresar el placer sexual y el efecto. Inclusive en la actualidad, a pesar de que hablar de sexualidad es más fácil que antes, el despertar de los y las adolescentes hacia su sexualidad puede resultar muchas veces confuso, sobre todo si no hay a quien recurrir para realizar preguntas y despejar dudas. Aunado a los mensajes contradictorios que llegan a sus oídos, sobre la manera que deben comportarse los hombres y las mujeres. (Chumpitazi,ob. Cit.)

Estas son condiciones que hacen difícil vivir una sexualidad saludable y que según Chumpitazi (ob. Cit.) señala que no existe una información que ayude a los adolescentes que quieren iniciar una relación sexual, ni se conoce como se pueden evitar riesgos, tales como el embarazo no deseado o el contagio de una infección de transmisión sexual. Además, si persisten los tabúes sobre la sexualidad, lo que se

conseguirá es que sea vivida en la clandestinidad, sin el disfrute de la manera plena en la que cada ser humano elija.

Rol sexual

Caricote (2007), señala que el rol sexual es la manera cómo actúa un individuo según sea hombre o mujer, desde el momento de su nacimiento el infante recibe mensajes sobre la conducta que debe adoptar de acuerdo a su rol, mensaje de femineidad y de masculinidad, según las normas del grupo social al cual pertenece.

De la misma forma añade la autora que cada quien incorpora información de acuerdo a lo que observa en comportamiento de otras personas de similar rol. La familia, la escuela, la comunidad y los medios masivos de comunicación, transmiten mensajes sobre las conductas adecuadas e inadecuadas de acuerdo al sexo. Existen grandes diferencias entre generaciones, comunidades y familias, respecto a los roles que deben ser enseñados a los niños, niñas y adolescentes.

Orientación sexual

Para Zubarew (2007), la orientación sexual es el sentimiento de atracción sexual y emocional persistente hacia varones y mujeres. Se encuentra presente en niños y niñas más pequeños y es durante la adolescencia, por lo general, que la orientación sexual de una persona se convierte en un aspecto apremiante; que una persona se sienta sexualmente atraída de manera consistente a personas del sexo opuesto (heterosexual), del mismo sexo (homosexual) o de ambos sexos (bisexual). La heterosexualidad predomina en casi todas las culturas conocidas a lo largo del planeta. La prevalencia de la orientación homosexual varía ampliamente, según se defina y mida. Ya sea que se mida de acuerdo con la atracción o excitación sexual o romántica, según la conducta sexual o según la identidad sexual.

Ejercicio de la función sexual

La mayoría de las parejas con las cuales se involucran los y las adolescentes con abierta intención de tener una cúpula, se encuentran los jóvenes con buena apariencia, sensuales, con buena disposición al juego sexual y que desean el coito; las adolescentes interesadas en tener relaciones sexuales prefieren que el varón sea sensual, capaz de dar ternura y afecto; es importante recordar que la mayor parte de la conducta sexual de las y los adolescentes es improvisada y repentina, pocas veces es premeditada.

Por lo tanto, es perentorio manejar estas situaciones sexuales con suma delicadeza y naturalidad, ya que en ocasiones está presente el temor, el tabú sexual en los padres y las madres y no se prepara a los hijos y a las hijas sobre la realidad sexual que le corresponde vivir, admitiendo en muchos casos que sea la presión social la que incita esa práctica precozmente, confundiendo sexualidad con genitalidad, sexo con genitalidad, complicando el verdadero significado que abarca la sexualidad, permitiéndose nada más el uso fisiológico de sexo y no de todas las áreas que abarcan esta hermosa realidad sexual (actitudes, valores espirituales, entre otros) por lo cual, todos los individuos han pasado y que va a estar presente en toda la vida. Ramos (1997).

Mediante las distintas formas de aprendizaje, los adolescentes aprenden a reconocer su sexo. El cual pertenece la identidad sexual y el comportamiento que su cultura le asigna y exige, por lo que éstos necesitan explorarse a sí mismos, entre otros, como se de esta interacción, se fundamentará la nueva experiencia con respecto a la sexualidad, lo que tiene una gran influencia en el comportamiento sexual.

Ahora bien, existen muchos factores que llevan a los/as adolescentes a practicar el coito, entre ellas: la acelerada aparición de hormonas (sobre todo de la tetosterona), la curiosidad, el sentirse preparado para el sexo, percibir que el coito es una expresión

natural de amor, la presión del grupo, la presión por parte de la pareja, sentido de lealtad hacia la pareja, entre otros.(Zubarew, ob. cit.).

Adolescencia

Según la Ley orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNA, 2007), se entiende por adolescencia toda persona comprendidas entre doce y dieciocho años de edad.

Chumpitazi (2009), señala que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la población adolescente es el grupo entre los 10 y 19 años de edad; establece como juventud al grupo de 15-24 años y la gente joven de 10-24 años, y al hablar de juventud propiamente dicha, se estaría refiriendo al grupo entre 20 a 24 años. La población venezolana está representada por un gran número de población joven, entre los cuales, el grupo de adolescente constituye la gran mayoría.

Caricote (2007), comenta que, por las diferencias en las diversas etapas del desarrollo y por las distintas necesidades y percepciones que poseen, la OMS consideró conveniente subdividir al grupo de adolescentes en tres subgrupos: el primero conformado por las edades de 10 a 13 años (adolescencia temprana), el segundo, por las edades de 14 a 16 años (adolescencia media) y el tercero el grupo de etario de 17 a 19 años de edad (adolescencia tardía).

Cambios físicos y psicológicos del adolescente

En relación a este aspecto Avellanosa (2007) establece que el período de la adolescencia comprende entre el final de la infancia y el principio de la edad adulta. Suele comenzar a los once (11) años y trece (13) años en la mujer y en el hombre respectivamente y termina a los veintiuno (21). En esta etapa se experimentan

cambios físicos y psicológicos que no se producen de una manera brusca si no de una manera paulatina comienzan a incrementarse los niveles hormonales.

Aquellas zonas de su cuerpo que tan solo habían servido para realizar funciones fisiológicas son ahora uno de los centros del cambio. Adquieren también, gracias a los cambios hormonales unas sensibilidades anteriormente desconocidas.

Siguiendo el mismo orden de ideas, Caricote (2007), plantea que en el caso de la mujer los estrógenos y la progesterona favorecen sus ciclos menstruales y mantendrán sus embarazos, además, hay aumento de secreción vaginal en una adolescente que comienza a sentir sus primeros momentos de excitación sexual. La lubricación puede provocar en algunas adolescentes desprevenidas, una sensación placentera pero también de vergüenza si, en los años anteriores, no ha recibido una formación sexual adecuada que explique el origen y función de sus secreciones.

Prosigue la autora, que en el caso de los varones, estos cambios se producen un par de años más tarde que en las mujeres. La testosterona producida por sus testículos comienza a invadir su cuerpo y a producir cambios proporcionales a los ocurridos en la mujer, crecen los genitales externos, aumenta el vello púbico, axilar y facial. Posteriormente crecerá vello en otras partes del cuerpo pero, sin olvidar, que tanto su cantidad como su distribución se verá muy influenciada por factores genéticos y no solamente por los hormonales. La voz, mediatizada por el efecto de la testosterona sobre la laringe, pasará por una serie de cambios, algunos de los cuales provocarán incomodidad en el adolescente.

Las formas corporales también cambian especialmente por el desarrollo muscular y esquelético que otorga formas masculinas adultas a quien hasta hace poco, era un niño. Comienza la producción de espermatozoides y de líquido seminal, hecho que se traduce en poluciones nocturnas en las que el joven despierta cubierto de su propio semen. Los aumentos de hormonas activan, asimismo, las glándulas sebáceas productoras de grasa, causante del acné juvenil. Es importante recordar que todos

estos cambios que sufren los adolescentes son, por su rapidez de aparición de difícil adaptación y asimilación. Para muchos adolescentes la sexualidad es una buena manera de enfrentar a sus progenitores y de comenzar a afirmar su personalidad como seres adultos. Al mismo tiempo se aprovecha para cuestionar valores sexuales y morales de la generación anterior, así como para experimentar con otros que el adolescente cree haber inventado.

De acuerdo con lo antes mencionado Avellanosa (2007), manifiesta que una gran cantidad de valores procedentes de sus padres y de su entorno escolar forman parte, por exceso o por defecto de la estructura moral del adolescente por lo que no es llamativo que en este período del adolescente ya se presenta gran número de actitudes sexistas particularmente en detrimento de la mujer.

El adolescente y su identidad

Cerruti (2007), indica que las reacciones psicológicas y los cambios físicos y sexuales que experimentan los adolescentes dependen de lo que E. Erickson (1989), ha llamado la identidad individual que se forma en la relación cotidiana con los demás.

El adolescente vive una intensa búsqueda de su identidad individual, en cuya conformación influirán mucho la calidad y la cantidad de sus relaciones diarias con los demás. Este desarrollo en cuanto a duración y fases no se produce de igual manera en todas las personas.

Cambios sociales y sexuales del adolescente

Simultáneamente a los cambios físicos y psicológicos, los adolescentes viven situaciones como: la renuncia a la dependencia de los padres, la búsqueda de la autonomía e independencia, el cuestionamiento de la autoridad de las personas

adultas, el interés por tener amistades, la importancia de pertenecer a un grupo de amigos, entre otras. Está claro que las relaciones con las personas adultas cambian drásticamente, especialmente con los padres, lo cual puede generar situaciones de conflicto ante el cuestionamiento, desafío y necesidad de probar su autoridad. Sin embargo, si las personas adultas enfrentan estas experiencias con tranquilidad y facilitan la adquisición del o del la adolescente, la transformación de estas relaciones no tiene que ser algo negativo.

Además las relaciones con las personas de la misma edad se vuelven muy importantes y necesarias, ya que permiten comprender mejor los cambios y vivencias que se tienen; encontrar un lugar propio en un grupo social; obtener apoyo y afecto; explorar conductas y destrezas sociales; expresar abiertamente sus deseos y necesidades. Se sigue formando y consolidando la identidad sexual y afectiva; de un grupo más numeroso como la pandilla se pasa más tarde la relación de parejas. En los últimos años de la adolescencia se puede producir la integración laboral.

El deseo sexual aparece, de una forma clara, después de la pubertad. La persona se encuentra con la atracción física hacia otra persona, con el deseo de disfrutar de su compañía, con sentimientos, deseos y conductas sexuales que son una novedad. Siente placer sexual consigo mismo y con otras personas. Durante este tiempo se van definiendo la orientación sexual, los gustos y preferencias personales.

El desarrollo sexual de los adolescentes

Al respecto Cerruti (2007), define la adolescencia como un período de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que finaliza con la niñez y prenuncia la adultez. Para muchos jóvenes la adolescencia es un período de incertidumbre, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños futuros. Es difícil definir a todos los adolecentes con una sola teoría, así como tampoco las explicaciones que se otorguen de su comportamiento. Se dice que es una etapa de

transición ya que es la línea divisoria entre la seguridad de la niñez y el mundo desconocido del adulto.

Ahora bien explica la autora que el desarrollo de la sexualidad en los adolescentes es aquella etapa de características sexuales primarias y secundarias. Las primarias se refieren a los órganos necesarios para la reproducción, en las mujeres los órganos sexuales incluyen los ovarios, trompas de Falopio, útero, clítoris y vagina. En el varón, incluyen los testículos, pene, escroto, vesículas seminales y próstata. Durante la pubertad estos órganos crecen y maduran, y las secundarias son signos fisiológicos de maduración sexual que no implican directamente los órganos sexuales; por ejemplo, las mamas en las mujeres y los hombros amplios en los hombres. Otras características sexuales secundarias son los cambios en la voz y la textura de la piel, desarrollo muscular y crecimiento del vello púbico, facial, axilar y corporal.

Es necesario mencionar que en el desarrollo de la sexualidad de los adolescentes uno de los componentes más importante es la autoestima, la cual va conformándose desde temprana edad; la capacidad de elegir varias alternativas, ante cualquier circunstancia de la vida, en este sentido la identidad permite ver un conjunto de caracteres que hacen que alguien o algo sea reconocido, de allí la necesidad de conocer o descubrir las transformaciones de su cuerpo, aceptarse así mismo, tal como es, en todo caso la comunicación es esencial ya que permite hacer partícipe a otra persona de una cosa. Para finalizar el adolescente está en esa constante búsqueda que es encontrarse a sí mismo como individuo donde obtendrá respuestas a sus preguntas.

Influencias en el momento de la aparición de la pubertad

En tal sentido, Caricote (2007), define a la pubertad como un mecanismo evolucionado que ocurre para manejar al máximo las probabilidades de reproducción exitosa y su evolución es una respuesta a las circunstancias y demandas ambientales. Por tradición se pensaba que la adolescencia y la pubertad comenzaban al mismo

tiempo, cerca de los 13 años pero, ahora los médicos de algunas sociedades occidentales encuentran cambios asociados con la pubertad antes de los 10 años.

Al llegar a la pubertad se disparan los niveles hormonales: se produce el estirón de la adolescencia. Este desarrollo en cuanto a duración y fases no se produce de igual manera en todas las personas. Para muchos adolescentes, estos cambios resultan estimulantes y se sienten bien dentro de sus cuerpos, y otros los encuentran abrumadores y se sienten tímidos y avergonzados.

La mayoría de los adolescentes, precisa la autora, en uno u otro momento de la pubertad, sienten confusión, incomodidad y hasta temor frente a estos cambios importantes y a veces rápidos. Los/as adolescentes suelen burlarse del desarrollo de sus respectivos cuerpos durante la pubertad. Los brazos, las manos, las piernas y los pies de un adolescente pueden aumentar de tamaño antes de que su cuerpo le dé alcance y la voz puede cambiar justo en medio de una oración, o a una adolescente le puede crecer una espinilla grande en medio de la frente justo antes de una fiesta.

A medida que los cuerpos de los/as adolescentes se convierten en cuerpos adultos, los jóvenes no siempre están seguros de estar preparados para ser adultos, en ocasiones quieren que se les trate como adultos y otras veces quieren que se les trate como niños.

El autoconcepto en la adolescencia.

Señala formenti (2008), que en este período, con frecuencia los adolescentes se encuentran intentando responder preguntas tales como ¿quién soy?, ¿qué haré con mi vida? y otras muchas de contenido autorreferente. Este cuestionamiento interno se manifiesta en el intento del joven por desarrollar nuevos roles, identificación de preferencias ocupacionales y, especialmente, en el intento por conseguir la independencia familiar y de otros adultos significativos, aspecto este último que ya se

encuentra vinculado a los niños iniciales del periodo de la adultez. La primera tarea del adolescente es el desarrollo del sentido de la propia identidad, lo cual aporta integración.

Desde una perspectiva más general, para los adolescentes el desarrollo de las relaciones interpersonales es un factor muy influyente sobre las autopercepciones, siendo el atractivo físico una de las variables que condicionan inicialmente la interacción (cantidad y satisfacción) con sujetos del sexo opuesto, así como la propia percepción y asignación de atributos a los demás. Al respecto comenta Zubarew (2007), que la magnitud de la influencia de lo que otros piensan sobre uno en particular depende, del nivel del autoconcepto de éste último. Así, los/as adolescentes con alto autoconcepto son influenciados menos por las opiniones contrarias (y negativas) a sus autoesquemas de lo que son los/as jóvenes con un inadecuado autoconcepto.

Siguiendo el mismo orden de ideas, Caricote (2007), sostiene que la naturaleza de la interrelación entre los/as adolescentes de diferente sexo es muy distinta, incluso a la propia de la pubertad. En este periodo evolutivo, tanto la naturaleza de la relación sexual como las normas sociales que regulan la misma posibilitan relaciones con un significado personal crítico. La importancia de este aspecto para el autoconcepto es notable ya que el resultado de la propia identidad, de la imagen, del autorrespeto, y en definitiva, de la conducta depende del resultado de si transgrede, o no, las normas culturales.

En definitiva, las autopercepciones del adolescente tienen mucho que ver con sus conductas y actitudes. Los esfuerzos del adolescente por desarrollar un autoconcepto claro y positivo chocan frontalmente con la ambigüedad manifiesta de las normas culturales. De suma importancia es el hecho de que el adolescente debe asimilar y demostrar la responsabilidad de un adulto, pero se les niegan los correspondientes privilegios.

Autoestima del adolescente

Un aspecto importante del adolescente es el concepto que cada quien tiene de sí mismo, basado en todos los pensamientos, sentimientos y experiencias acumuladas durante el transcurso de su vida. Chumpitazi (ob. cit.) señala que "la persona con autoestima actúa independientemente, asume responsabilidades, afronta retos con entusiasmo, está orgulloso de sus logros, demuestra amplitud de sentimientos, tolera la frustración y se siente capaz de influir en otros" (p. 28).

Expresa también que, la adolescencia es la etapa en la cual los/as jóvenes afirman su identidad; es por ello que, los/as adolescentes necesitan el apoyo de sus padres, madres y otros adultos con quienes convivan para sentirse seguros. Menciona que hay condiciones que favorecen una autoestima alta en los/as adolescentes, niñas y niños: satisfacer las necesidades de alimentación, vivienda, seguridad, tranquilidad, respeto, afecto, permite que los niños y niñas aprendan a confiar en los demás y a sentir que la vida es agradable; Las niñas y niños que son tratados con amor, sienten que son dignos de cariño; Los niños y niñas con límites claros se sienten seguros y confiados; Los padres y las madres no utilizan la violencia, humillación o el ridículo para logra controlar a sus hijos; Los padres y las madres poseen altas expectativas respecto al comportamiento de sus hijos, entre otros.

Etapa del enamoramiento durante la adolescencia

Avellanosa (2007), destaca que la adolescencia es la etapa del enamoramiento por excelencia. La vida afectiva, monopolizada hasta ahora por las relaciones familiares, adquiere otra dimensión cuando los sentimientos se proyectan hacia otras personas, generalmente de una edad próxima y de sexo opuesto.

En este nivel de edad, los adolescentes ya están capacitados para procrear pero no siempre están maduros psicológica, emocional, socialmente para ello. Este proceso de

lograr una madurez en todas las esferas de su desarrollo requiere tiempo. Durante el mismo, los adolescentes canalizan su sexualidad de diferentes maneras de acuerdo con sus valores, sentimientos y posición frente a las normas sociales.

Desde que el niño/a nace siente la necesidad de afecto y de cercanía física, pero es en la pubertad o en la adolescencia cuando nuevos sentimientos, esta vez de carácter heterosexual, le abren nuevos horizontes y a la vez enriquecen su vida emocional. A través de las actividades heterosexuales el adolescente va a explorar el otro sexo y a desarrollar poco a poco una capacidad más rica de amar. Algunas parejas de adolescentes inician relaciones sexuales llevadas por la atracción física, creyendo que el estar apasionado por el otro es una prueba de intensidad de su amor. Unen el deseo sexual a la idea del amor e incurren en el error de creer que aman.

El enamoramiento, para este autor, es un estado de ánimo, el motor de la experiencia amorosa. Resulta ideal que dicha experiencia sea compartida por la otra persona. En tal caso, un verdadero éxtasis se apodera de los adolescentes, en el que no parecen existir barreras y en el que, ellos mismos, son el eje del mundo que les rodea. En aquéllos casos en que sus sentimientos no son correspondidos se genera un estado de profunda tristeza en el que toda la energía no encuentra salida, produciendo angustia y deseos de no vivir. En realidad, se llega a ver como una injusticia que se ha cometido contra él o ella.

En ciertos momentos, el rechazo puede interpretarse como consecuencia, por ejemplo, de una aparente fealdad o se pueden poner en duda las características personales (no seré lo suficientemente simpático). La reacción de duelo por la pérdida de la persona amada suele ser vivida con suma intensidad por los adolescentes y en casos llegar a la depresión, la llamada melancolía amorosa.

Para muchos adolescentes el amor se convierte en obsesivo (no puedo dejar de pensar en él o en ella) y en compulsivo (no puedo dejar de ir a los mismos sitios,

hablar de él o ella, llamar por teléfono…). Los adolescentes conocen el amor con las características de una verdadera droga más peligrosa, quizás, para la persona que tiene a su alrededor que para él o ella misma. Estos jóvenes, al igual que muchos adultos, llegan a vivir el enamoramiento como algo propio de otro mundo. Viven en la fantasía y percibe al enamorado/a como la pareja ideal. En realidad la percibe como imagina que es y no con sus características reales. Es la idealización del ser amado.

Por otra parte agrega Cerruti (2007), que en los adolescentes se produce un cambio psicológico tan profundo que sus propios sentidos resultan alterados: mayor receptividad en las miradas, gestos, voz, entre otros. Estos cambios, a menudo, percibidos por terceros, en forma de lenguaje corporal: sonrisa especial, aspecto, vestimenta…Todos, a su alrededor, se perciben su enamoramiento. Esta experiencia subjetiva se acompaña también por una actividad física en que pueden producirse fenómenos como suspiros frecuentes, taquicardias, insomnio, euforia si se es correspondido o mucha angustia e inseguridad si se teme no serlo.

Los adolescentes actuales muestran más espontaneidad, como si fueran más lanzados. Hasta no hace muchos años el sexo era tabú pero ahora empiezan a sentirlo como algo normal. No obstante también resulta natural la falta de existencia de un eslabón entre la satisfacción sexual y la intimidad entre los adolescentes que inician el juego amoroso. Por este motivo, puede quedar oculta la forzada ternura de antes, orientada a la consecución de sexo y otros aspectos de la personalidad adolescente como es la falta de confianza en sí mismo, las inseguridades propias de la edad por la aún precaria solidez de identidad.

En relación a todo lo planteado, enfatiza Caricote (2007), que la etapa del enamoramiento, si se vive de una manera acorde con esta edad, resulta de suma importancia que los jóvenes vayan aprendiendo a ver la realidad conociendo y aceptando las fortalezas y las debilidades de cada quien, incluyendo los conceptos de dar y compartir. Todo esto les ayudará en su desarrollo personal y los motivará a

establecer una relación amorosa más equilibrada, más estable y más profunda. Una pareja adolescente puede llegar a las relaciones sexuales por múltiples razones; porque se aman o creen amar, porque se desean y sienten necesidad de tener una relación más íntima. Sólo por búsqueda del placer, por temor a que la pareja lo o la deje, porque mejorará su autoestima, entre otros.

La propia autoestima del adolescente, si él o ella ha sido correspondido en el amor, sufre un proceso de mejoría: se siente más seguro, importante y querido, además de deseado, inteligente y hermoso; en definitiva, poseedor de una fuerza especial que acaba convirtiéndole en lo que cree ser: un ser especial.

Conducta sexual en adolescentes

Zubarew (2007), la define como "… una gama completa de comportamientos en sexualidad: besos, caricias, masturbación" (p.s.n). No se trata de la relación sexual coital. Comenta la autora que la conducta sexual de los adolescentes ha cambiado significativamente a lo largo del último y el inicio del presente siglo, actualmente los adolescentes maduran físicamente antes y se casan más tarde, que las anteriores generaciones, se observa en aspectos tales como: el adelantamiento de la menarquía de catorce (14) años en 1890 a doce (12) años en 1990 y el aumento del intervalo entre menarquía y matrimonio de un promedio de siete (7) años en 1890 a once (11) años en 1990.

Lo cual determina un alargamiento del período de tiempo de la adquisición de la capacidad reproductiva y la independencia afectiva y económica de las jóvenes, respecto a su familia de origen. Esto trae como consecuencia que: durante esta época los adolescentes están biológicamente motivados para iniciar una vida sexual activa, pero son incapaces de analizar las consecuencias de su conducta sexual y tomar decisiones en forma responsable, ya que no han alcanzado el nivel de desarrollo cognitivo y emocional necesario para establecer una conducta sexual responsable.

Lo anterior, explicaría el aumento desmedido tanto a nivel nacional como internacional de la aparición de la conducta sexual a temprana edad y las consecuencias que conllevan, como son: el embarazo en adolescente y no deseado y las infecciones de transmisión sexual.

1. El embarazo en la adolescencia

Destaca Caricote (2007), que con frecuencia los adolescentes tienen relaciones sexuales sin protegerse para no concebir y entonces se enfrentan a embarazos que no han planeado. Esta situación es muy complicada para ambos, pues aún no han terminado de crecer ni madurar y aunque su cuerpo le permita a la adolescente quedar embarazada, su mente todavía no está preparada para ser madre y en el caso del adolescente ser padre. Cuando unos adolescentes saben que van a ser padres, sienten mucho miedo, además angustia por la reacción de sus familias y confusión sobre lo que deben hacer. El embarazo les traerá diversas consecuencias en la relación con las personas que hacen parte de su vida escolar y social. La vida de los futuros padres y madres adolescentes cambiará.

Señala la autora que una adolescente embarazada necesita cuidarse físicamente porque el embarazo a temprana edad es de alto riego, tanto para ella como para el bebé, que pudiera ser prematuro y, por ello, necesita muchísimos más cuidados que otros recién nacidos. Ella debe seguir estudiando mientras su estado se lo permita. Es aquí donde los docentes y los/as orientadores/as le pueden ser de apoyo emocional durante el proceso a estos adolescentes debido a que van a sentir mucha presión y van a tener que hacer frente a nuevas responsabilidades.

En el mismo orden de ideas Caricote (2007), señala que las causas del embarazo en la adolescencia son socialmente discutibles y de gran carga

emocional para todos los implicados. Se deben examinar muchos factores, además, de la causa obvia que es que los adolescentes mantienen relaciones sexuales sin las medidas de contracepción adecuada, pero una explicación plausible sería que los adolescentes llegan a ser fértiles aproximadamente cuatro o cinco años antes de ser emocionalmente maduros. Es cierto que la actividad sexual comienza antes del completo desarrollo de la personalidad pero además, los adolescentes viven rodeados de una cultura donde compañeros de clases. Televisión, cine, música y revistas transmiten frecuentemente mensajes en los cuales las relaciones sexuales en edad adolescente son comunes, aceptadas y, a veces esperadas.

2. Prevención del embarazo en adolescentes

En opinión de Avellanosa (2007), durante el primer año posterior a la menarquía los ciclos menstruales suelen ser irregulares y, normalmente, no suele haber ovulaciones (que son imprescindibles para que se produzca un embarazo). Sin embargo, puede darse el caso de comenzar a ovular a muy temprana edad y no debe descartarse la posibilidad de embarazo. Por ello, cualquier adolescente que mantenga relaciones sexuales completas debe tomar precauciones de tipo anticonceptivo si no quiere quedar embarazada.

Abordar el tema de la anticoncepción con un o una adolescente es delicado. Primordialmente, porque para poder hacerlo, se ha de conocer con la mayor exactitud posible la situación o momento de desarrollo sexual en que se encuentra ya que resultaría incómodo para unos adolescentes recibir una caja de preservativos, acompañada de algún comentario de supuesta complicidad cuando dichos adolescentes no están manteniendo relaciones sexuales que justifiquen ese regalo.

Dado que para muchos adolescentes la posibilidad de tener un embarazo no deseado parece algo lejano y no que tenga relación con ellos, resulta sustancial dejar claras las consecuencias en los años siguientes sobre los estudios, los trabajos, la economía, entre otros.

Desde el punto de vista de los adolescentes no hay datos que demuestren que esté aumentando la promiscuidad y las relaciones sexuales casuales entre los adolescentes. Sin embargo, la existencia de medios anticonceptivos, aunque ha reducido algunos problemas, ha creado otros, por ejemplo, presiones sociales para obtener experiencia sexual que resultan difíciles de resistir y pueden ser causa de muchos conflictos personales, tanto con la pareja como con la moralidad de los propios padres. Los métodos anticonceptivos utilizados en la actualidad distan mucho de ser perfectos y bastantes adolescentes pasan por la dura experiencia de descubrirlo por sí mismo. Por ello, resulta esencial una educación sexual que proporcione una buena información, que no se limite simplemente a que los docentes comuniquen tan solo hechos biológicos.

3. Infecciones de transmisión sexual

Según Avellanosa, I. (2007), la aparición de infecciones de transmisión sexual en la adolescencia es mucho más corriente de lo que se puede pensar. La mayor tendencia de contraer infecciones de este tipo respecto a los adultos se explicaría porque los adolescentes suelen tener relaciones sexuales con varias parejas, muchas veces sin protección. Además, tiene menor acceso a la información y mayores dificultades para recurrir a la atención médica y a la detección temprana.

Las infecciones de transmisión sexual más frecuentes suelen ser: clamidiasis, tricomoniasis y el herpes genital. Las infecciones de trasmisión

sexual suelen ser asintomáticas, pero si no son tratadas pueden causar infertilidad. Por otra parte, la presencia de estas infecciones supone que el adolescente no ha adoptado medidas profilácticas oportunas por lo que su riesgo de haber contraído sida también ha sido alto o, por lo menos, fuera de su control.

4. Control médico ginecológico

Al respecto, Moccia y Medina (2008) indican que las adolescentes que habitualmente asisten a la consulta ginecológica se encuentran entre los dieciseis (16) y dieciocho (18) años de edad, mientras que las de trece (13) y catorce (14) años son las que consultan menos, porque no consideran conveniente iniciar su control ginecológico a esa edad, principalmente por temor al examen ginecológico, además del pudor que sienten al tener que quitarse la ropa frente a un o una especialista de la medicina.

Sugieren los autores que la primera visita al ginecólogo se realice durante la adolescencia, porque permitirá que este/a profesional le explique a la adolescente cómo funciona su cuerpo, también cómo debe cuidarlo y además para fomentar una relación médico-paciente que posibilite la iniciación de relaciones sexuales utilizando un método de prevención adecuado.

Sin embargo, explican los autores que comenzar una vida sexual a edades tempranas conlleva a muchos riesgos y el más evidente se refiere a contraer alguna infección de transmisión sexual. Añadido a este, se encuentra que los/as adolescentes suelen retrasar el tratamiento por el temor de acudir al médico, y por ende, contagian a otros. Según Caricote (2007), los problemas más frecuentes que reportan los adolescentes son: infecciones vaginales, quistes ováricos, ausencia de menstruación y virus papiloma humano; todas relacionadas con una vida sexual activa.

Además, la falta de control ginecológico también influye en el riesgo de contraer cáncer en la matriz, debido a que los cambios celulares que experimentan las adolescentes en el cuello uterino las exponen a un riesgo mayor de contraer esta enfermedad.

5. Aborto en adolescentes

a. Para Avellanosa (2007), el aborto es toda interrupción de un embarazo antes de las veinte semanas de gestación. Normalmente ambos miembros de la pareja embarazada se encuentran atrapados en una situación de incertidumbre donde ni si quiera cuentan con los medios para mantenerse a sí mismos. Y pocas veces, por muy afecto que sientan el uno por el otro, ni siquiera son capaces de saber si están frente a la pareja con quien desean compartir su vida en común.

b. La sensación más frecuente suele ser de desconcierto y angustia, ambos se quedan como paralizados frente a la realidad de haber creado una vida cuando todavía no estaban preparados para ello, como esperando obtener fuerzas que les permitan sobrellevar la situación y ser capaces de enfrentar la humillación que les hará sentir la sociedad.

c. Como contrapartida, prosigue la autora, no se ofrece en el hogar ni en la escuela educación adecuada sobre el comportamiento sexual responsable e información clara y específica sobre las consecuencias de las relaciones sexuales (incluyendo el embarazo e infecciones de transmisión sexual). Por lo tanto, gran parte de la educación sexual que los adolescentes reciben viene a través de personas desinformadas o compañeros de su misma edad.

d. Añade Avellanosa (2007), que la falta de comunicación entre padre, madre e hijos puede llegar a ser tan penosa que, en numerosas ocasiones, los padres

desconocen que su hija o hijo se ha visto involucrado en un tema de embarazo y posterior aborto, llegando a enterarse del acontecimiento meses o inclusive, años después de lo ocurrido.

6. La masturbación en la adolescencia

Zubarew (2007), destaca que aquellos/as adolescentes, que alcanzan tardíamente la pubertad tienden a masturbarse con más frecuencia que aquellos otros que se han desarrollado más temprano. Esta diferencia de experiencias puede hacer sentir a algunos en desventaja frente a los otros, ya que a estas edades es muy común la creación de pandillas especialmente para aquellos que se encuentran faltos de experiencia sexual.

La masturbación es también una fuente inestimable de fantasías sexuales ya que se utilizan como elemento insustituible durante la misma. Es raro el adolescente que no fantasea con situaciones de alto contenido erótico. La finalidad de estas fantasías es múltiple: por un lado aumenta la tensión sexual para potenciar, aún más, las sensaciones eróticas que está experimentando. Por otro lado está ensayando, sin riesgos, situaciones de tipo sexual para posteriormente llevar a la práctica aquellas fantasías que le han sido satisfactorias.

Dichas fantasías pueden nutrirse de elementos variados que se encuentren en su mundo cotidiano: escenas fugaces de películas, personas cercanas a su entorno, material erótico o pornográfico. Con las fantasías y con sus avances en el terreno sexual, los/as adolescentes irán construyendo un entramado que le servirá de referencia cuando llegue a la edad adulta, por ese motivo, es de suma importancia hacer notar que sus primeras sensaciones sexuales regirán y servirán de apoyo, en gran medida, a su sexualidad adulta.

Hasta hace pocas décadas se consideraba la masturbación como una actividad sexual prácticamente exclusiva de los varones, idea, en parte fomentada por la constante negación de la sexualidad en la mujer. Si bien la sexualidad y la masturbación han ido despojándose de esa culpa ancestral, la sensación de pecado o falta sigue causando problemas psicológicos en muchos adolescentes. Desde el punto de vista práctico la masturbación cumple una función de experimentación sexual al igual que se aprende a conocer el cuerpo y el sinfín de sensaciones que produce su estimulación, especialmente en cuanto a zonas, tiempos e intensidades.

Al respecto, refiere Caricote (2007), que la masturbación constituye una buena fuente para aliviar tensiones. Asimismo, el conocimiento del propio cuerpo y de su sexualidad proveen a los/as adolescentes de una serie de vivencias que le sintonizan con el mundo adulto de la sexualidad, aumentando su autoestima. La masturbación mutua, entre adolescentes del mismo sexo, suele ser más frecuente entre los varones, aunque es una experiencia también disfrutada por las mujeres.

Muchos padres y madres viven con preocupación esta etapa como una primera fase de una incipiente homosexualidad. Si así fuese, volveríamos a subrayar lo importante que es aceptar a los hijos e hijas adolescentes tal como son, pero nada más lejos de la realidad ya que es una etapa, que suele cerrarse cuando los/as adolescentes comienzan a tener alguna relación con adolescentes del sexo opuesto.

7. Los factores de riesgo de la actividad sexual de los adolescentes

Caricote (2007), señala que los factores de riego de la actividad sexual a temprana edad son multifactoriales y considera que las conductas de riesgo son

aquellas que se acompañan de un pensamiento más o menos consciente de que pueden suponer un peligro o un daño cualquiera al adolescente.

Al respecto, la autora distingue dos conductas bien diferenciadas:

Negativas y destructivas, como el juego de la ruleta rusa.
Positivas y estructurales, como la exploración del mundo.

Las conductas de riego, dentro de un orden, son sanas en todas las edades y forman parte de la necesidad del ser humano de explotar lo que le rodea. Sin la existencia de algunas conductas de riego las especies habrían permanecido inamovibles. Los adolescentes, cuyo cuerpo se transforma, cuyas capacidades cognoscitivas, musculares, sexuales y afectivas están en plena mutación, desea experimentar el mundo, lo que él o ella no ha podido hacer siendo pequeño/a y siente la necesidad de probar. En algunos casos estas conductas se consideran positivas, como es el caso del deporte, donde los adolescentes se transforman en la forma de nadar, correr, entre otros.

Sin embargo, los adolescentes no sólo quieren explorar el mundo y su cuerpo, también quieren explorar el placer de lo prohibido. También sienten el deseo de transgredir, como intentar robar un objeto de una tienda. Hay adolescentes que aman el alpinismo porque les da miedo y anhelan el miedo.

Otro riesgo es el intelectual, a nivel escolar, el adolescente puede constatar que sus docentes están menos cultivados, menos motivados y con menos conocimientos que ellos. Es una causa frecuente de desadaptación escolar, que la escuela informa como alteraciones del carácter.

En cuanto a lo expuesto Cerruti (2007), comenta que los adolescentes que aparentemente presentan los riesgos más débiles son aquéllos que han

adquirido autonomía suficiente en relación a sus condiciones exteriores, es decir, capaces de dominar las reacciones instintivas de estrés, por una capacidad y agilidad de adaptación óptimas.

Aunado a esto Avellanosa (2007), define el ocio como el conjunto de operaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para desarrollar su información, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado sus ocupaciones profesionales, familiares y sociales.

El ocio para él o la adolescente tiene un gran significado ya que les permite disponer de sí mismo y asumir su libertad, posibilitando lograr más rápidamente su autonomía. El proceso de cambio al que están sometidos estos jóvenes, unido a que se les exige un mayor esfuerzo, tanto si se es estudiante como si se deja de serlo para iniciar una actividad, origina conflictos, tensiones y frustraciones. Por lo tanto, los jóvenes necesitan descanso, diversión y convivencia social.

En relación a lo antes expuesto, se encuentran los medios masivos de comunicación, que son una, fuente importante de información sobre conductas sexuales tanto para los niños y niñas como para los adolescentes. Es cierto que utilizan la sexualidad para vender productos, especialmente los medios audiovisuales como la televisión, también se reconoce la función socializadora de los mismos. Es por ello, que cobra importancia destacar la difusión permanente de mensajes y modelos que impulsan a los adolescentes a asumir conductas de riesgos a través de estos medios.

Desde el punto de vista cognitivo, Caricote (2007), afirma que los/as adolescentes piensan de forma más idealista que los niños y las niñas,"… es innegable que la televisión muestra infinidad de personajes idealizados, a

quienes los adolescentes pueden imitar y con quienes se pueden identificar" (p. 22).

Cabe destacar que en este medio se transmiten las telenovelas, por lo general de origen latinoamericano que son difundidas en las televisoras venezolanas, incluso en horarios alcanzables a niños, niñas y adolescentes. Este género reproduce el modelo de la mujer que construye su identidad y su éxito profesional y personal, bajo el amparo del amor de un hombre brillante, adinerado y noble, además asediado por una mujer cruel mientras que la protagonista sufre sus artimañas, pero al final se hace justicia y ella sale triunfante, y se casa con su galán.

Además, promueven una imagen de la sexualidad sin consecuencias, mostrando episodios cargados de erotismo y vestuario sensuales, unido a nuevos estereotipos de belleza irreales, tanto femeninos como masculinos. Es por ello que causa tanta preocupación los contenidos programáticos televisivos. Atendiendo a esto, Zubarew (2007), expresa que lo que se observa desde hace algún tiempo en la pantalla televisiva es la exaltación de la sexualidad de las personas y presentación de cuerpos desnudos cuyo fin es la seducción.

Añadido a este marco, aparece otro tipo de programa televisivo dirigido específicamente a los adolescentes, como es el videoclip. En los videoclips, se presentan mujeres con trajes provocativos e incluso se les muestra en actividades pletóricas de sexualidad. (Caricote, 2007).

Ahora bien, no existen controles por parte del Estado que hagan cumplir las leyes que regulan los contenidos programáticos cargados de sexualidad y obscenidad que desvirtúan la formación de una sana sexualidad en niños, niñas y adolescentes, desvirtuando el ejercicio de la sexualidad.

Respecto a la pornografía, Cerruti (2007), expone que, se recurre a técnicas para representar abiertamente la sexualidad. Lo más novedoso en pornografía es el uso de Internet, a través de la red, los niños, niñas y adolescentes acceden a páginas web que le enseñan de sexo con una crudeza que está muy lejos de lo que aprende en la escuela. Los/as expertos expresan que en el computador pueden ver imágenes fuertes. Por otra parte, se desconocen las cifras de adolescentes consumidores de ciberporno, sin embargo, Avellanosa (ob. Cit.) comenta que "los especialistas tienen cada vez más indicios de que algunos adolescentes se transmiten imágenes pornográficas a través de internet y son usuarios habituales de lugares para mayores de edad".

Acota el autor que la web es un escenario propicio para el abuso y puede traer consecuencias negativas para el futuro; ya que a corto plazo estas imágenes generan y estimulan conductas negativas no acordes con la mentalidad de un niño/a y adolescentes que se encuentran en pleno desarrollo y que no es capaz canalizar adecuadamente esta información, por no estar preparado. A largo plazo puede llegar a tener problemas severos en su vida sexual.

Adolescentes trabajadores

La Asociación Muchachos de la Calle (2007), señala que el trabajo infantil de los adolescentes es un tema que ha sido abordado desde diversas perspectivas incluyendo la lástima, la caridad e incluso con excesos de prohibiciones legales, que en vez de ayudarlos más bien perjudica a los niños y adolescentes trabajadores.

Al respecto, la Organización del Trabajo (O.I.T, citada por Zubarew) estima que a nivel mundial existen aproximadamente de 250 millones de niños, niñas y adolescentes trabajadores, lo que representa entre quince (15) y veinte (20) por ciento del total trabajadores del mundo. En Latinoamérica y el Caribe la cantidad de niños

trabajadores asciende a 18 millones, es decir, uno (1) de cada cinco (5) niños, niñas y adolescentes ubicados entre las edades de cinco (5) a catorce (14) años.

Sin embargo, de acuerdo con un informe emanado por la propia Organización Internacional del Trabajo (2007), indica que este número se ha reducido en aproximadamente 28 millones de niños trabajadores menos que hace cuatro años. En este marco el número de niños, niñas y adolescentes trabajadores descendió en 11 por ciento entre el 2000 y 2004, al pasar de 246 millones a 218 millones y el número de niños, niñas y adolescentes entre cinco (5) y diecisiete (17) años obligados a realizar trabajos peligrosos descendió en veintiseis (26) por ciento hasta representar 126 millones en el 2004, frente a los 171 millones en él año 2000.

En Venezuela se encuentra que de cada tres (3) niños, niñas y adolescentes que existen en el país, uno (1) de ellos trabaja. Se considera que existe un total 1.100.000 niños, niñas y adolescentes trabajadores, los cuales se desempeñan en la economía informal, el área de ventas y ofrecimiento de servicios. Además 300.000 laboran en la economía formal y 206 mil en la prostitución, drogas y estafas. (Asociación Muchachos de la Calle, ob. Cit.).

Lo cierto es que, éstas son cifras tentativas porque en el país no se realizan investigaciones puntuales sobre el tema. Así como también es difícil identificar el número total de niños, niñas y adolescentes trabajadores de Venezuela "… pues muchos no son visibles, tal es el caso de servicio doméstico" (Asociación Muchachos de la Calle, ob. Cit., p. única).

Un aspecto importante de esta problemática, la constituye que la familia recurre a los niños y niñas como una estrategia de sobrevivencia, consecuencia de la pobreza que viven algunos sectores. En sí mismo, esto no constituye un problema tan grave, lo peor es lo referente a la explotación del niño, niña y adolescente trabajador.

Por otra parte, estos trabajadores asisten a la escuela, pero una gran parte de su desarrollo pedagógico se ve afectado porque no tienen tiempo para jugar. El problema se complica debido a que ellos necesitan educarse, pero también necesitan el ingreso monetario, además representa un ingente esfuerzo para ellos. Lo cual "…genera una situación que los va llevando hacia la calle, en especial cuando existen conflictos familiares" (Asociación Muchachos de la Calle, ob. Cit., p. única).

Al respecto, Zubarew (2007), acota que el/la adolescente es casi siempre un trabajador precario: vendedores ambulantes, limpiabotas, trabajador/a del hogar. Obrero eventual, agricultor, mensajero, entre otros, incluso buscan desvincularse del entorno familiar e irse a las calles donde muchas veces se consiguen personas sin escrúpulos que atentan contra la sexualidad de estos/as jóvenes, bajo engaño, amenaza, violencia o fuerza física que afectan su integridad personal.

Educación y educación sexual

Destaca Zubarew (2007), que la educación es un proceso que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida del sujeto en interacción con su medio ambiente en busca del desarrollo y formación integral del ser humano, despertando y desarrollando su reflexión y crítica para que sea capaz de transformar su realidad.

En relación a la educación sexual, señala Caricote (2007), que es parte fundamental para lograr la educación integral de hombres y mujeres, además también es un proceso continuo y social que tiene como finalidad lograr que las personas vivan su sexualidad de manera sana y responsable y consciente para lograr una vida mejor. La educación sexual no puede concebirse fuera del contexto de la educación integral: Es la necesidad de educar integralmente al individuo en todas sus dimensiones (bio-psicosocial), lo que justifica la promoción de la Educación Sexual.

De acuerdo a lo ya señalado, la educación sexual es la parte de la educación general que incorpora los conocimientos bio-psicosociales de la sexualidad. No es tan sólo brindar información, no se trata simplemente de transmitir conocimientos de anatomía y fisiología de los órganos sexuales, del embarazo, del parto o de los métodos anticonceptivos; así como tampoco se trata de reprimir los impulsos e inquietudes sexuales naturales del ser humano, de ser así las personas no lograrían vivir su sexualidad de manera plena y armoniosa.

Propósitos de la educación sexual

Formenti (2008), señala once propósitos que deben regir la educación de la sexualidad dentro de las escuelas:

- Educar para una sexualidad sana y creativa, que además de prevenir enfermedades y embarazos no deseados, pueda ser vivida con placer respeto y responsabilidad.

- Mejorar el conocimiento de los conceptos de anatomía y fisiología sexual humana, de salud sexual y su incidencia sobre el desarrollo.

- Promover una sexualidad como lenguaje de amor y de intercambio, para el encuentro interpersonal y la realización en su dimensión personal, familiar y social.

- Desarrollar la autoestima, el respeto y actitudes no discriminatorias.

- Favorecer la comunicación entre educadores, alumnos/as, padres y madres, para facilitar la búsqueda en común de soluciones frente a cuestiones y problemas que con la sexualidad puedan ocurrir.

- Integrar el comportamiento sexual como una parte más del desarrollo personal.

- Enseñar el vocabulario preciso en relación con la sexualidad.

- Aclarar dudas que puedan angustiar o dificultar la buena adaptación sexual y social.

- Reflexionar sobre la sexualidad para prevenir abusos, lesiones o enfermedades que perjudiquen la salud y la integridad física y mental.

- Motivar actitudes positivas y conductas deseables para lograr educandos físicamente sanos, emocionalmente maduros y socialmente responsables.

- Respetar la libertad de elección, el derecho a saber y las decisiones personales.

Valor sexual en la vida humana

La enciclopedia Wikipedia (2007) define valor sexual como una cualidad real o ideal, deseada por su bondad, cuya fuerza estimativa orienta la vida humana, desde su dimensión comunicativa y simbólica. Así se puede afirmar que el valor sexual dinamiza el crecimiento personal. En la apropiación creativa de valores sexuales se va ensanchando el horizonte de la vida como un continuo estar dando de si la propia realidad personal, para bien de la persona, de quienes la rodean y de la humanidad.

La estructuración pedagógica de las categorías de valores se estratifica en: valores sexuales corporales, intelectuales, afectivos, estéticos, individuales, morales, sociales e integrales. El reconocimiento de la existencia de los valores previamente mencionados y la aplicación de los mismos como uno de los elementos del perfil del

docente en el área de la educación sexual de los adolescentes, permitirá el reforzamiento de la autoestima, y relacionar elementos tales como el respeto, la confianza y el amor en el proceso formativo de adolescentes, todo ello con miras a una sexualidad adecuada.

Aunque actualmente existen derechos en la sexualidad, modelos de promoción sexual y estatutos legales que regulan la educación de la sexualidad basadas en conocimientos, valores y actitudes, éstas se encuentran centradas en fomentar y proporcionar información teórica sobre el tema, olvidándose de la formación en actitudes y valores que lo conforman y que se encuentran como punto central dentro de sus objetivos. Debido a esta situación, se concluye que los formadores de sexualidad (los padres, madres, la institución educativa y, en especial, los docentes) carecen de una adecuada formación en ella y denota la necesidad de una formación en valores, emociones y actitudes sobre la sexualidad.

La educación sexual de los adolescentes

Zubarew (2007), manifiesta que el conocimiento sexual es un componente determinante del desarrollo para una sana sexualidad, mientras que la educación sexual es un proceso educativo que va unido a la formación integral del niño, niña y del jóvenes que les ofrece información científica y reflexión para que de esta forma se incorpore una sexualidad saludable en las diferentes etapas de la vida. Otro aspecto a resaltar es que, cada vez resulta más claro que muchos adolescentes poseen más conocimientos imaginados o deseados por sus padres, madres y docentes, debido a la sobreexposición a la información y a la sobre estimulación a través del bombardeo visual y auditivo de los medios masivos de comunicación y nuevas tecnologías como el internet.

Cerruti (2007), comenta que todos los programas de educación sexual deben lograr el desarrollo de un pensamiento crítico del adolescente que posibilite la adquisición

de conductas adecuadas hacia la sexualidad como parte inherente al ser humano. Además expresa que la educación sexual debe iniciarse lo más pronto posible y continuarla durante toda la vida, por lo tanto es necesario alcanzar mayor énfasis en la formación de estos jóvenes, aportando estrategias para favorecer su autoestima y la promoción de valores como el respeto y la solidaridad entre las personas.

Caricote (2007), señala que, los planteles educativos pueden y deben contribuir con nuevas actitudes en el manejo de la sexualidad y la efectividad humana, también deben intervenir en la construcción de identidades sexuales, desde una perspectiva interdisciplinaria de una manera agradable, a lo largo del currículo, con la misma naturalidad con la que se trabajan las demás áreas como la matemática, historia, geografía, literatura, entre otras.

La autora enfatiza que, no se requiere en las escuelas un grupo de docentes especializados, ni que posean un alto nivel de conocimientos sobre educación sexual, sino más bien, docentes que asuman una condición dialogante que aborden esta materia con confianza y con referencias actualizadas que orienten al niño, niña y adolescente para vivir de una manera plena y responsable.

Siguiendo el mismo orden de ideas Cerruti (2007), plantea la necesidad de la participación de los orientadores en la educación sexual de los adolescentes, en cualquier aspecto de la vida; por ello es importante que se capaciten en relación a la sexualidad, actualizada, adecuada y abierta ya que ellos están en el deber de reforzar estos conocimientos que le puedan servir de apoyo en el desarrollo integral del individuo y de ellos mismos como personas pertenecientes a una sociedad cambiante y a su vez puedan poner en práctica una vida sexual sana, responsable y, sobre todo a tiempo, pudiendo transmitir esos conocimientos a generaciones futuras, logrando una sociedad con individuos que sean capaces de asumir y aceptar su propia sexualidad con responsabilidad y respeto hacia los demás.

Conocimiento de Educación Sexual

Señala Formenti (2008), cada grupo tiene sus propias necesidades de educación sexual, cuando los niños y las niñas son muy pequeños necesitan conocer el nombre correcto de sus órganos genitales y del sexo opuesto, en la edad escolar básicamente es la misma información pero más extensa y deberá ayudar al niño y a la niña a sentirse bien con su propio sexo, a los/as adolescentes debe dárseles una amplia explicación del período de vida por el cual atraviesan y temas sobre noviazgo, matrimonio, amistad, infecciones de transmisión sexual y para los adultos la información debe complementar los conocimientos adquiridos a lo largo de su vida, pero aún más debe cambiar sus falsas creencias. Es importante sugerir que cuando se imparte educación sexual, además de la información científica necesaria, debe transmitirse sentimientos como amor, comprensión, respeto y aceptación.

Se debe tomar en cuenta la dimensión psíquica, que es la manera de sentir, pensar y actuar como ser sexual, las convivencias que se tienen como hombre o mujer. Es necesario hablarles acerca de las necesidades emocionales, manejo y expresión apropiada de los sentimientos, de la relación de las emociones con el desarrollo sexual, los sentimientos amorosos relacionados con la amistad, el enamoramiento, amores platónicos, el amor por alguien del mismo sexo que no necesariamente se vuelve homosexualismo. Ellos necesitan que se les ayude a ser hábiles en la formación de relaciones sanas, a comprender la atracción sexual y la excitación sexual; como les afectan estos sentimientos, y como tratarlos apropiadamente.

Formadores en educación sexual

La educación integral de la sexualidad compete a muchas personas, entre ellas a los padres, madres, maestros, dirigentes comunitarios, profesionales de los medios de comunicación de masas y líderes religiosos, entre otros (Caricote, 2007).

Al respecto Silva (2009) comenta que existen tres tipos de formadores en sexualidad, el primer formador es aquel que proviene de la comunicación no verbal; es decir, lo que se observa a simple vista en la vida cotidiana: la calle, el cine, revistas, televisión, convivencia de los padres, entre otros. La segunda fuente formadora es la familia, la manera en que los padres responden a las preguntas o dudas que se tiene sobre la sexualidad, la forma en que el hermano/a o primo/a se comporta o comenta sobre este aspecto, algún embarazo en la familia ya que se cuestiona esta situación. El tercer tipo de formador es la científica, aquella proveniente de personas preparadas con un mayor conocimiento sobre la sexualidad. Lo ideal para formar eficazmente a un/a joven en sexualidad, es que la persona que eduque en sexualidad esté preparada con información y formación sexual y que utilice un lenguaje accesible y de acuerdo al medio en que educa.

Así mismo, agrega el autor, que los padres deberían educar sexualmente a los hijos, pero esta educación debe estar complementada en la escuela por medio de los docentes y no por psicólogos, médicos u otro personal, ya que estos son personas extrañas a ellos.

Educar la sexualidad en la escuela muestra una serie de facilidades, una de ellas es el entorno en el que se desarrollan y crecen los/as estudiantes (familia, amigos, escuela y otras personas que lo rodean). Otra ventaja, es que los/as estudiantes pasan una gran parte de su tiempo en la escuela y allí se presenta información y formación multidisciplinaria que se relaciona con la sexualidad; además se tratan estos temas en grupos conformados tanto por alumnos como por alumnas; y por último, se cuenta con una variedad de recursos pedagógicos como: libros, talleres, bibliotecas, otros. Que ayudan a la formación del estudiante (Cerruti, 2007).

Papel de la familia en la educación sexual del adolescente

Avellanosa (2007), considera que la educación es la búsqueda de la perfección en todas las variables de la naturaleza humana. Es decir desarrollo moral, estético y sexual del ser humano. La educación consiste en capacitar para responder a las exigencias de la vida, hacer a la persona apta para satisfacer sus necesidades y para desarrollar las posibilidades de vida que tiene, biológicas y psicosociales, así como su capacidad expresiva, técnica y también la seguridad, la comunicación y la dignidad.

La orientación familiar es la promoción de una mejor educación familiar, es decir, busca llegar al nivel óptimo en la mejora personal de cada miembro de una familia. Los docentes se cuestionan cada vez más respecto a que el nivel de educación es muy bajo y los responsables de ello abandonan o se han dado por vencidos. La educación familiar es un concepto más amplio que la educación de los hijos, debido a que hay muchos padres y madres que no educan a sus hijos, sólo los protegen económicamente, los nutren, los distraen para que no se fastidien, dejándole a la escuela esta otra tarea.

Según Savater (2006), educar para entender los valores de la vida y de la convivencia es acompañar a los hijos para dar respuestas importantes a las interrogantes que se pueden hacer. La función de los padres y madres debe ser implicar a los hijos en la toma de decisiones y en acciones o modos de vivir coherentes, que no deben ser impuestos por los adultos, más bien deben ser descubiertos por los/as adolescentes a través de la percepción, la interiorización y el análisis para aceptarlos o rechazarlos con libertad. Los valores son motores del comportamiento, marcos de referencia para la lectura crítica de la vida y para orientar la acción. Saber transmitir valores y que los hijos e hijas los interiorice es esencial en la resolución de conflictos familiares.

El docente

Entre los agentes que determinan una educación de calidad, el que ocupa el primer lugar es el docente (Zubarew, 2007); éste es una herramienta indispensable de formación e información de los/as adolescentes, por lo que es un elemento vital en el proceso de educar en sexualidad. Su capacitación profesional es importantísima tanto para las instituciones educativas como para el sistema social en general.

Los/as docentes son considerados como las personas que se encargan de impartir la enseñanza a los/as estudiantes, su función consiste en la formación de aptitudes intelectuales o habilidades profesionales determinadas (Formenti, 2009).

El Diccionario de las ciencias de la educación (2006), lo define como "aquello/as que imparten una enseñanza determinada, y dirigen su actuación a la formación de ciertas aptitudes intelectuales o habilidades profesionales". Así mismo, refiere que "son los/as académicos/as cuya función es el ejercicio de la docencia o conducción del proceso enseñanza y aprendizaje" (p.48).

Los/as docentes son el vínculo principal entre el proceso de enseñanza y aprendizaje en los/as estudiantes, tal como lo señalan las definiciones anteriores; son personas cuya responsabilidad principal es formar en los/as estudiantes conocimientos, habilidades y valores.

Considerando que en nuestro contexto, los/as docentes son conocidos como maestro/a o profesor/a, se utilizó para este trabajo indistintamente estos términos para referirnos a aquellos/as que desempeñan la labor docente en las escuelas.

Zubarew (1987), señala que las competencias básicas de un buen docente, deben ser: autoconocimiento, nociones sobre el desarrollo humano, saber establecer relaciones personales, adoptar estrategias para llevar a cabo un plan de estudios

control de grupo, evaluación de aprendizajes para mejorar el rendimiento, ser consciente del papel de docente y de la escuela, ser libres y poseer una cultural general.

Así mismo, señala la autora que las características que deben presentar los/as docentes de bachillerato, en relación con el enfoque de la enseñanza centrada en el aprendizaje son: ser autodidacta, estimular la curiosidad, la creatividad y el análisis, fomentar la comunicación interpersonal y el trabajo en equipo, ser modelo de valores morales, poseer conocimiento de las normatividades que sustentan el bachillerato y la práctica educativa en la institución, conocer las características psicológicas del estudiante y las condiciones biosocioeconómicas y culturales.

De igual forma, acota Formenti (2008), que los/as maestros/as de este nivel deben poseer el conocimientos de la psicopedagogía y de la cultura en general, estar actualizado sobre los sucesos nacionales e internacionales, tener la capacidad de analizar los avances del los/as adolescentes tanto individual como grupal, poseer buena comunicación con ellos/as y los demás maestros/as de la institución, tener habilidad para la comunicación verbal y no verbal, además de fomentar el respeto y la confianza. Loa/as docentes deben ser personas que busquen la superación continua, por medio de actualizaciones constantes.

Es importante precisar que para ser docente se requiere de características que no se basan solamente en conocimientos, sino además en poder transmitir valores, aptitudes, habilidades, entre otros; en los/as estudiantes; siendo un modelador ante ellos/as.

Formación docente

Según expone Zubarew (2007), que ante un mundo cambiante, la crisis económica, los medios masivos de comunicación, el avance científico, las nuevas

ideologías, entre otros; los/as docentes deben capacitarse constantemente con la finalidad de adaptarse a los cambios y de apoyar a los/as estudiantes en su proceso de adaptación a estos nuevos contextos y emplearlos en su vida diaria; esto es, formarse como profesor.

El Diccionario Enciclopédico de Educación (2006) define la formación docente como: “un objetivo de la educación que conduce al desarrollo de las facultades humanas, así como a la adquisición de hábitos y técnicas de actuación que permiten el aprendizaje de contenidos intelectuales y la práctica de profesiones concretas” (p.206).

Por su parte, Cerruti (2007), considera que la formación docente debe ser permanente y la concibe como “toda intervención que provoca cambios en el comportamiento, la información, los conocimientos, la comprensión y las aptitudes del profesorado en ejercicio” (p. 138).

Sobre la base de estos argumentos Formenti (2008), refiere que la formación docente es:

Un proceso por medio del cual un/a profesional que se va a dedicar a la docencia y que no posee conocimientos previos de dicha ocupación, participa en un conjunto de acciones organizadas de contenidos teóricos y prácticos con el fin de calificarlos para la práctica educativa.

Las definiciones anteriores señalan como elemento principal la capacitación no sólo de conocimientos sino de aptitudes que les permita desarrollar mejor su labor educativa, con miras a que el alumno adquiera conocimiento, aptitudes y valores para su desarrollo integral.

La formación de los/as docentes deben centrarse en cuatro puntos importantes: la formación científica, donde se adquiere los conocimientos y destrezas de las materias o asignaturas a impartir; la formación pedagógica, que le proporciona las bases para saber enseñar; la formación práctica, donde se presentan las destrezas, técnicas, procedimientos, entre otros; que se requiere para enseñar; y la formación actitudinal, que se concentra en la conciencia profesional para hacer más eficiente la enseñanza.

Ahora bien, se resalta una vez más, que la labor de los/as docentes no se centra sólo en ser transmisores/as de conocimientos, sino de modelador/a de actitudes y valores que formen al estudiante.

Es importante señalar que el proceso de capacitación docente busca desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes para el trabajo con los/as estudiantes, además de que presenta un amplio panorama en relación a la forma y facilidades de formación.

Sin embargo, si tomamos en consideración que la función de los/as docentes es buscar y desarrollar las mismas habilidades en los/as estudiantes; es decir, adquirir una serie de conocimientos, que se conozcan a sí mismos y que logren actitudes sanas para su desarrollo integral; los/as docentes deben atender esas mismas áreas en su persona, de no ser así, esto/as seguirán viendo a los/as estudiantes a través de sus propias responsabilidades, necesidades, temores, deseos y ansiedades (Zubarew 2007). Además, continua la autora que se requiere que los/as docentes se reconozcan como un modelo de conducta ante los/as estudiantes; esta situación hace necesaria la formación de los/as maestros/as en las diferentes habilidades de vida, entre una de ellas la sexualidad.

La formación que actualmente se imparte en los/as docentes está dirigida al conocimiento del área que ellos/as manejan; es decir, si son docentes de primaria, sus cursos versarán sobre habilidades en escritura, lectura, comunicación, entre otros; si

es docente de secundaria, se enfocará en la asignatura que desempeña; a nivel de bachillerato o universidad, se enfocan en el desarrollo de habilidades docentes o en la asignatura que imparte.

Muy pocas instituciones promueven programas de formación docente, donde se busque explorarse a sí mismo o desarrollar habilidades para la vida; sin embargo, ante la implementación del sistema de tutorías en casi todos los niveles educativos, se les solicita a los docentes que impartan esas temáticas y éstos ante el miedo, temor o duda de trabajar aspectos emocionales ante los/as estudiantes, la imparten a nivel racional, sólo conocimientos.

El docente como promotor de la educación sexual

Es importante que la capacitación de los/as docentes, como promotores/as de una educación en sexualidad, abarque mínimo las áreas de experiencias y conocimientos técnicos, como son: conocimiento de la sexualidad humana y del campo de la educación; estar consciente de las actitudes personales hacia la propia sexualidad y la de otros, siendo respetuoso de las diferentes orientaciones y prácticas sexuales; poseer destreza para identificar y referir a la persona al profesional adecuado que pueda tratar problemas de salud sexual (Caricote, 2007).

Así mismo, Formenti (2008), señala que los/as docentes deben asumir una actitud abierta y comprometida, aceptar su propia sexualidad para aceptar a los demás, no imponer sus valores, sino motivar a los/as estudiantes a que reconozcan y se responsabilicen de sus propios valores, sea objetivo y pueda comunicar y transmitir la información.

De igual forma, Font (2009) establece algunas disposiciones para los/as docentes como formador de la sexualidad: deben tener clara la diferencia entre sexo y sexualidad; debe usar el lenguaje adecuado, con naturalidad y espontaneidad; debe

haber realizado un trabajo de clarificación personal; ser objetivo y fomentar el respeto por la diferencia; debe ser promotor/a de la participación igualitaria entre los dos sexos, usar el diálogo como medio de aprendizaje y poseer una metodología activa, de participación y de responsabilidad de sí mismo.

Además, este autor, señala que los/as docentes en esta área deben fomentar el sentido crítico y la responsabilidad por medio de estudio de casos; tener apertura, pero estar consciente que tienen derecho a su intimidad; ser consciente que de ellos/as depende la información personal que desee dar a los/as estudiantes. Así mismo, debe poseer la habilidad de analizar antes de intervenir.

Estos puntos permiten tener una guía acerca de las actitudes y conductas propias de un promotor/a en la sexualidad, como es un/a docente; este proceso de cambio es poco a poco, de acuerdo al trabajo personal y la preparación en conocimientos que se va adquiriendo, ya sea, a través de ser autodidacta o por cursos o talleres de formación que se desarrollan en nuestro medio.

Así mismo, si relacionamos las características de los/as docentes, con el rol de promotores/as de la educación de la sexualidad, encontramos similitudes muy importantes como: fomentar la confianza, apertura para tratar temas, el respeto por las diferencias, el diálogo o comunicación, entre otros; esta información resalta que las características de los/as docentes son similares a las de los/as docentes de la sexualidad; evidenciando que los/as docentes deben tener las habilidades necesarias para ser promotores/as de la sexualidad.

Capacidades y destrezas del Docente en la Enseñanza de la Educación Sexual

Destaca Cerruti (2007), capacidades y destrezas que favorecen a los docentes en la enseñanza de la educación sexual, entre otros:

- Tener suficientes conocimientos de la sexualidad humana para que esté capacitado y pueda transmitir dichos conocimientos de manera clara, precisa y a la vez, para satisfacer la necesidad de información de los estudiantes.

- Conocer el proceso de desarrollo psicosexual de los seres humanos para que sea capaz de comprender los problemas que se derivan de éste y de acoger con simpatía a quienes lo enfrentan.

- Ser capaz de establecer una comunicación franca, abierta y efectiva, verbal y no verbal con sus estudiantes.

- Utilizar un lenguaje sencillo, correcto y natural para transmitir su mensaje, el cual juntamente con una actitud abierta, le ayude a propiciar dentro del salón de clases un ambiente que estimule a los/as estudiantes a expresar sus sentimientos y dudas con sinceridad y sin temor a ser criticados o excluidos.

- No imponer a sus estudiantes sus propios patrones y valores sino ser objetivo en su papel de docente, dándoles la oportunidad de tomar sus propias decisiones después de haber analizado diversos criterios y posibilidades de acción.

- Poseer empatía para comprender y orientar a los estudiantes que necesitan su ayuda y la suficiente capacidad de discernimiento para establecer cuando es necesario referir a un especialista a los alumnos/as que lo ameriten por la seriedad de su situación.

- Tener conciencia de la influencia de la sociedad en las actitudes y comportamientos sexuales, respetando las diferencias de raza, ideología o grupo social.

- Debe predominar en su mente un sistema de ética profesional y una conducta íntegra para que se le facilite obtener la confianza que la comunidad, los padres de familia, la escuela y los alumnos/as han depositado en él por su función de educador.

- Ser honesto, solidario, poseer un criterio amplio, ser tolerante, flexible, ser consistente en sus criterios y actuaciones, ser accesible, debe evitar criticar o juzgar los valores de los demás, debe respetar a los alumnos como personas y ganarse el respeto y la confianza de ellos, de los padres de familia, de la comunidad, debe poseer suficiente motivación para alcanzar los objetivos trazados en su programación. Los docentes deben satisfacer estas necesidades con sensibilidad, capacidad e inteligencia. Para lograr esto deben conocer a cabalidad cuáles son sus propias necesidades personales y profesionales en cuanto a conocimientos, actitudes y experiencias sobre la sexualidad humana y brindarles una información correcta.

Como enseñar Educación Sexual

Según Zubarew (2007), es conveniente que los docentes tengan conocimiento de las expresiones y palabras que los adolescentes utilizan corrientemente para nombrar elementos y acciones de la sexualidad humana y que les enseñen el vocabulario adecuado y científico que es correcto usar en esta materia. Además debe evitarse separar a los niños de las niñas durante la enseñanza de la Educación Sexual para que éstos se den cuenta que son sucesos normales, naturales y que son parte del desarrollo del ser humano.

Al impartir su clase los/as docentes no deben limitarse a informar, a repetir conceptos, sino que deben propiciar la reflexión, el razonamiento y el análisis de ideas, deben aclarar conceptos erróneos y permitir que los adolescentes expresen criterios, deben ayudarles a establecer una escala de valores al respecto que

modifiquen sus actitudes. Cuanto más se involucren los adolescentes y participen activamente en la clase, más fácil les resultará retener la información. Para hacer activa y amena su labor de enseñanza, debe preparar las lecciones determinando con anticipación el método y la o las técnicas que utilizarán en el desarrollo de la clase, para esto pueden escoger de entre una gran variedad de métodos, técnicas, materiales de enseñanza y actividades extra-aula los que se adecúen a los objetivos de aprendizaje que pretende alcanzar.

Cuando debe impartirse la Educación Sexual

Cabe destacar que Cerruti (2007), señala que la educación sexual debe iniciarse desde muy temprana edad y de hecho se inicia de manera involuntaria desde antes del nacimiento, aun cuando el niño no puede hablar o expresar claramente sus dudas. Muchas personas creen que la educación sexual debe darse hasta los doce o trece años, cuando los jóvenes empiezan la adolescencia, pero esta creencia, está siendo cambiada, porque impide dar apoyo e información antes de esta edad.

Aunque la educación sexual debe iniciarse en los primeros años de la vida, no debe dejarse de dar en ningún período, pues en cualquier momento el niño o el joven tendrán necesidad de satisfacer su curiosidad sexual o que sus temores sean calmados. El beneficio más grande que deja la educación sexual a temprana edad, es que los niños formen un concepto sano, normal y natural de la sexualidad para evitar que se siga tratando con vergüenza, temor y morbosidad.

La Educación Sexual en el Nivel Primario

Para Caricote (2007), la educación sexual debe darse dentro de un marco de cordialidad y confianza, que permita expresar libremente las dudas e inquietudes acerca de la sexualidad. Tomando en cuenta la edad de los educandos para brindar información acorde a ésta.

También debe tomarse en cuenta el sexo de los/as estudiantes al impartir educación sexual es decir, que el docente pueden impartir educación sexual a las alumnas, y la docente a los alumnos, esto dará como resultado un buen conocimiento, confianza y una buena comunicación entre estudiantes y docentes.

Aspectos que se deben tomar en cuenta para educar en la sexualidad

Considera Zubarew (2007), una serie de aspectos importantes que deben tener los docentes para educar sexualmente:

- Decir siempre la verdad.
- Hablar con sencillez y claridad.
- Utilizar los nombres correctos para dar a conocer las diferentes partes del cuerpo.
- Evitar a toda costa cualquier actitud de regaño, silencio, acusaciones o castigos, ante diversas situaciones o muestras de curiosidad sexual.
- Transmitir confianza y aceptación.
- Y finalmente es importante prepararse personalmente a través de lecturas, charlas de educación sexual y consulta con personas especializadas.

Los docentes frente a la responsabilidad de la educación sexual de los adolescentes

Savater (2006), explica que responsable es aquel que conscientemente es la causa directa o indirecta de un hecho y que, por lo tanto, es imputable por las consecuencias

de ese hecho, termina por configurarse un significado complejo: el de responsabilidad como virtud por excelencia de los derechos humanos libres.

El mismo autor plantea que ser responsable también es tratar de que todos los actos sean realizados de acuerdo con una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos. Los valores son la base de la convivencia social y personal, siendo la responsabilidad un valor, porque de ella depende la estabilidad de las relaciones personales. El primer paso para poseer la responsabilidad es percatarse de que todo lo que se haga, todo compromiso, tiene una consecuencia que depende de cada uno. El segundo paso es lograr de manera estable, que los actos correspondan a las promesas; si se promete “hacer lo correcto” y no se hace, entonces no se tiene responsabilidad. El tercer paso es educar la responsabilidad e ir corrigiendo lo que no se hace bien y volver a empezar.

En este sentido, la responsabilidad tiene un efecto directo con el valor de la confianza, porque se confía en aquellas personas que son responsables. Se da confianza a los docentes y orientadores en cuanto a la instrucción de los hijos/as, que de manera comprometida cumplen con lo que han prometido. La responsabilidad es un símbolo de madurez, pues el cumplir una obligación de cualquier tipo no es generalmente agradable, pues implica esfuerzo.

Finalmente, gracias a la responsabilidad se puede convivir en la familia, escuela y sociedad. La responsabilidad empieza consigo mismo, con lo que se hace, con las creencias, pensamientos, con lo que piensas, con los compromisos y metas que se traen; cumplir o no con éstos permite aprender que hay situaciones que sólo depende de cada persona.

Toda educación tiene que tener por objetivo formar personas, con convicciones fundamentadas en valores. La responsabilidad personal es muy importante para todos, pequeños y grandes. La fuerza del docente está en su manera de hacer, en el

optimismo con que afronta las dificultades, en la madurez con que toma las decisiones, en no detenerse nunca para llegar a su mejora humana y, sobre todo, en la respuesta que da a sus deberes familiares, profesionales y sociales.

Una característica de esa responsabilidad es asumir los actos que se hacen sin cargar las culpas de otros. Se trata de conseguir de los niños, niñas y adolescentes, para ayudar a la responsabilidad, que sepan que tienen que hacer y cómo lo tienen que hacer, en cada momento de su vida en casa, en la escuela, con los amigos, sin buscar excusas y enfrentándose a las consecuencias de sus actos, esto le permitirá lograr la autonomía necesaria para llegar a ser responsables, especialmente en el manejo de la sexualidad y la afectividad humana.

El perfil del docente de acuerdo a la formación en sexualidad y sus posibilidades para informar a sus estudiantes.

Pacheco, (2006), expresa que le compete a los educadores una dura tarea de trabajar en una sociedad en gran parte sexófoba, donde se informe simultáneamente la más dura represión erótica y obligaciones de trabajo a los jóvenes, retardando así el llegar a la edad adulta y produciendo impulsos conscientes o inconscientes de justificada rebelión juvenil. Por lo tanto es el docente el encargado de informar de manera adecuada a los individuos, para que lleven en su vida una sexualidad responsable, sin ningún miedo o vergüenza alguna.

Un docente para poder impartir educación sexual a cualquier grupo de adolescentes debe, primero, adquirir los conocimientos elementales sobre sexualidad humana, es decir la anatomía y fisiología sexual, para cuando le corresponda informar a sus estudiantes esté seguro de lo que diga y pueda aclarar cualquier duda que ellos se les presenten en el momento, así como también orientar a los adolescentes que presenten problemas sexuales. Además, el docente debe emplear un vocabulario adecuado que le permita transmitir esa información de manera natural y sencilla.

Entre otras características el docente debe comprender los problemas de los adolescentes, para saber cómo orientarlos, estimulando así la adquisición libre y consciente de sus propios valores; ninguna persona encargada de esa misión debe imponer sus valores, así como tampoco sus patrones de comportamiento sexual. No olvidemos, que educadores sexuales somos todos, ya que transmitimos valores y actitudes que influyen en la conducta de nuestros educandos. Lo importante es hablar con honestidad y sinceridad.

Principios de Orientación que los docentes deben tomar en cuenta en su práctica pedagógica

Cerruti (2007), manifiesta que la educación es la principal ayuda para los adolecentes, y se hace evidente la necesidad a nivel escolar de impartir programas que permitan lograr una mejor información y prevención de infecciones de transmisión sexual, embarazo en adolescentes, paternidad y maternidad responsable, entre otras. Todas aquellas personas que se dedican a educar e informar deben tener presente que sus orientaciones estarán basadas en las necesidades y los deseos de los individuos, tomando en cuenta sus necesidades y las de la sociedad, además deben ser para todo el grupo de estudiantes que tengan bajo su responsabilidad, ya que todos requieren ayuda.

De igual manera, sus orientaciones deben reconocer el derecho y el deber de cada individuo, informando de manera exacta y oportuna de las posibilidades educativas, ocupacionales y sociales. El educador no debe olvidar orientar en todos los aspectos del desarrollo del individuo y no solamente uno, como el aspecto social, ya que es una función vital necesaria a través de todo el proceso educativo. La información y las actividades positivas adquiridas a través de las experiencias reales deben ser transmitidas indicando lecturas adecuadas que contengan los aspectos biológicos e higiénicos fundamentales y no tengan que recurrir eventualmente a relaciones adversas. La orientación hace énfasis en la prevención de los desajustes en lugar de

tomar medidas terapéuticas, así como capacitar al individuo para conocerse mejor, así mismo.

Participación del docente en la educación sexual de los adolescentes

Avellanosa (2007), hace énfasis en que la iniciación sexual temprana de los adolescentes, es un problema que compete a las familias, la sociedad y los docentes, sin embargo, la mayoría de los jóvenes no obtienen información precisa y de calidad de ninguno de estos, es decir, los adultos evitan el tema, la tarea de instruir a los adolescentes sobre sexualidad ha sido responsabilidad de los padres y las madres, sin embargo, la comunicación paterno- filial en materia sexual puede estar mediatizada por las inhibiciones de los padres o por las diferentes tensiones entre ambas generaciones.

Cabe destacar que en la etapa de la adolescencia se producen cambios físicos y psicológicos lo cual conducen a la búsqueda de la identidad y sexualidad. El deseo a la experiencia sexual y a la información, conduciendo al adolescente a realizar el ejercicio de la función sexual sin la mejor orientación, al respecto Caricote (2007):

Hay efectos no deseados de la sexualidad, que muchos adolescentes deben afrontar, y no solo los adolescentes, sino las familias y la sociedad en que vivimos. Hay riesgos de embarazos no deseado, relaciones homosexuales, infecciones de transmisión sexual, entre otros. Todo esto se puede prevenir a través de una educación sexual sin hipocresía, por ejemplo, una madre no va a prevenir que su hija se embarace prohibiéndole tener relaciones sexuales, sino enseñándole la utilización de los métodos anticonceptivos y las responsabilidades que deberá tener, si llega a quedar embarazada.

La adolescencia es una etapa que está marcada por cambios biológicos, psicológicos y sociales, acompañados por notorios sentimientos de atracción sexual y

profundas meditaciones sobre la capacidad de decidir. Los adolescentes perciben a la sexualidad bajo un sentimiento de nunca acabar, de estar protegidos de las consecuencias desfavorables, que pueden ocurrir a otros, pero no a ellos, forma parte de las características normales de la adolescencia. El significado que le dan los adolecentes a la sexualidad dependerá de parámetros tales como: las expectativas que tengan sobre el nivel de estudios (los adolescentes que piensan ir a la universidad retrasan más tiempo su primera relación sexual), las actitudes y valores respecto a la sexualidad, que pueden a su vez estar influenciados por las actitudes familiares y culturales.

Al respecto afirma Cerruti (2007), que en cuanto a la educación sexual, los docentes muchas veces se ocupan de plantear el tema de manera superficial con actividades y dibujos que no les suministran información de calidad, es decir, no todos los docentes se encuentran capacitados para impartir información, esta situación está sucediendo en la mayoría de las escuelas latinoamericanas.

En este sentido, Caricote (2007), señala “que la enseñanza media ha contribuido a aumentar la ansiedad del adolescente en relación a su desarrollo físico y a la conducta sexual”. Cabe destacar que no todos los jóvenes se desarrollan, tanto física como mentalmente, en el mismo período de tiempo ya que poseen individualidad, por lo tanto, es necesario tenerlo en cuenta a la hora de promocionar su salud, maduración fisiológica y desarrollo de una visión estética.

Basado en lo planteado anteriormente continúa la autora que él o la joven de maduración lenta están especialmente expuestos a la ansiedad social, debido a la diferencia que existe entre el ritmo de crecimiento de los varones y hembras. Una deficiencia en su educación sexual, ocasionaría que el adolescente se vea obligado a relacionarse con una chica cuando todavía no está preparado ni psicológica ni fisiológicamente para ello.

Siguiendo el mismo orden de ideas, Avellanosa (2007), plantea que en vez de desarrollar profundas amistades y asociaciones con individuos de su propio sexo, lo cual lo ayudaría a desarrollar la propia identidad masculina, por ejemplo, aprende a desconfiar de sus compañeros apreciándolos como rivales en sus relaciones con el sexo opuesto, conducta que muchas veces no se encuentra acorde a su desarrollo actual.

Esta situación trae como consecuencia que los varones y las hembras adolescentes empiecen a depender muy pronto, para su edad, unos de otros, "tanto en compañerismo social como el intelectual. Esta interacción heterosexual inmadura y prematura, fomentada por la escuela secundaria, colabora con la formación de actitudes negativas y la hostilidad entre los sexos. Por lo tanto, es necesaria una buena educación en las escuelas, que tenga como fin promocionar una buena formación sexual. Cuando hay un notable nivel educativo hay un notable proyecto de vida y un embarazo a temprana edad rompe cualquier proyecto.

En las escuelas, el docente debe orientar a sus adolescentes para que consulten a los especialistas. Dar información no promueve a las relaciones sexuales, sino que los prepara para asumir con responsabilidad las relaciones en pareja, para llevar una vida sexual sana, tener conocimiento sobre todo, de los riesgos que tiene la sexualidad. Al respecto Burak, (2006), señala la importancia de la educación como orientador del comportamiento adolescente:

Los adolescentes que sufren la experiencia que simboliza el fracaso escolar pueden experimentar vivencias que no reconocen claramente y menos aún verbalizan, como la desesperanza aprendida, los sentimientos depresivos, resentimientos, la necesidad de empoderamiento y descarga de emociones… Son conductas muy frecuentes el consumo de drogas, la violencia, la actividad sexual sin buscar verdaderos afectos, salidas del hogar, acciones peligrosas, entre otras. (p. 159).

Estos, no solo tienen que aprender a cuidarse de las infecciones de transmisión sexual sino también de un posible embarazo accidental. Por tal motivo, los docentes para ser eficaces, según Caricote (2007), necesitan tener conocimientos sobre salud y desarrollo del adolescente, incluidos los delicados temas de sexualidad y el uso y abuso de sustancias, con la finalidad de brindarles a los mismos la información y apoyo que requieren en esta etapa. Algunos docentes necesitan formación a corto plazo con técnicas basadas en la experiencia que pueden servir de gran ayuda al impartir la educación sexual.

En atención a los argumentos expuestos en este capítulo, la autora del presente estudio considera la necesidad de emprender una profunda transformación en el sector educativo que conduzca a producir verdaderos cambios, no sólo en las estrategias de enseñanza sino, en las intenciones y valores inmersos en las prácticas pedagógicas. La inclusión de esta investigación basada en la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes, presenta aportes no solo educativos, también preventivos y complementarios en la formación psicosexual de los individuos.

CUADRO TÉCNICO OPERACIONAL

Objetivo General: demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la U.E.M “Antonio José de Sucre” de la Ciudad de Valencia Estado Carabobo.

OBJETIVO ESPECÍFICO	VARIABLES	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS
Detectar los factores que influyen en la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes.	Participación Docente	Definida como la coordinación y planificación empleada por el docente para facilitar los contenidos relacionados con la sexualidad, así como las técnicas empleadas.	Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales.	Uso de estrategias audiovisuales	11 – 18
			Participación	Organización de eventos con fines didácticos sobre educación sexual.	6
			Actitudes sobre conductas sexuales.	Asertivo	12 – 16 – 20
				Proactivo	4 – 8
				Empático	10 – 14
			Orientación en el manejo de la sexualidad.	Asesor	7–1 7
	Educación Sexual	Definida como el conocimiento, actualización y dominio teórico-práctico de sexualidad humana; por parte del docente.	Conocimiento sobre sexualidad humana.	Actualización	1 – 5 –
				Formación	12 – 13- 1
			Responsabilidad en la enseñanza de la educación	Inherencia en la formación académica del adolescente	2 – 3 – 15

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza de la Investigación

En función de las características derivadas del problema investigado y los objetivos planteados, el presente estudio se enmarcó dentro del paradigma cuantitativo, de acuerdo a los aspectos relacionados con la demostración de la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Antonio José de Sucre. Según Hernández R (2010) establece que:

La investigación puede estar enmarcada de acuerdo con su naturaleza, en un modelo cualitativo, cuantitativo o cualicuantitativo y orientada hacia un tipo de investigación documental, de campo, proyecto factible o proyecto especial; en la que se seleccione. Es importante indicar el nivel de estudio pretendido y el diseño que soporta el desarrollo de la investigación. (p.48).

Tipo de la Investigación

De igual modo la presente investigación es de campo como señala Tamayo y Tamayo (2009), “los datos se recogen directamente de la realidad, por lo cual lo denominamos primarios, su valor radica en que se han obtenido los datos”. En este caso la información fue proporcionada por diez docentes de la Unidad Educativa Antonio José de Sucre.

Diseño de la Investigación

Cabe resaltar que se seleccionó un diseño no experimental y que según Hernández (2010) dentro de los diseños no experimentales, corresponden a "… su dimensión temporal o al número de momentos o puntos en el tiempo, en los cuales se recolectan los datos…los diseños no experimentales se pueden clasificar en transeccionales y longitudinales". (p 151)

Los diseños transaccionales, son aquellos que proponen la descripción de las variables, tal como se manifiestan y el análisis de éstas, tomando en cuenta su interrelación e incidencia. En los diseños transeccionales la recolección de datos se efectúa sólo una vez y en un tiempo único. De acuerdo a lo anterior, la presente investigación se ubicó en el diseño no experimental transeccional, ya que se aplicó el instrumento en un determinado espacio temporal, lo cual permitió el logro de los objetivos planteados por la investigadora.

Población y Muestra

Población

El autor Tamayo y Tamayo (2009), define población como la "totalidad de un fenómeno de estudio, incluye la "totalidad de unidades de análisis o entidades de población que integran dicho fenómeno y que deben cuantificarse para un determinado estudio". (p.180). Esta investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa "Antonio José de Sucre", Municipio Valencia, Estado Carabobo y estuvo conformada por treinta (30) docentes de aula de la primera y segunda etapa de educación básica de ambos turnos.

Muestra

Según explica Tamayo y Tamayo (2009), cuando seleccionamos algunos elementos con la intención de averiguar algunos aspectos sobre la población estudiada, se les llama muestra. Esta selección se realiza cuando no es posible hacer el estudio de toda la población, sin embargo para lograr generalizar las conclusiones es necesario que la muestra sea representativa, es decir la validez de la generalización depende de la validez y tamaño de la muestra. Es importante destacar que la muestra estuvo conformada por 10 docentes, distribuidos en cinco secciones de quinto grado y cinco secciones de sexto grado.

Tamaño Muestral

La muestra estuvo constituida por 10 docentes de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre.

Criterio de selección de la muestra

A su vez dentro de la clasificación de muestras, se utilizó específicamente el criterio intencional no probabilístico. Para Hernández .R (2010), este tipo de muestra está constituida por un grupo de sujetos voluntarios que acceden a participar en el estudio, en este caso la elección dependió de hechos fortuitos, explica además el citado autor que este tipo de muestra se utiliza en estudios donde se procure que los sujetos sean homogéneos en características, como nivel intelectual, edad, sexo, entre otros. En el caso concreto de esta investigación, la muestra presenta similares características socioeconómicas, culturales y nivel académico, además, todos presentan las características comunes de ser docentes de la mencionada escuela, tener experiencias dando clases en quinto y sexto grado y trabajar con adolescentes en reiteradas ocasiones.

Proceso de Investigación

Los datos se obtuvieron directamente de la realidad mediante un instrumento de medición que sirvió de herramienta principal para la obtención de la información. Se aplicó una prueba piloto o ensayo preliminar mediante el cual se someten a prueba los instrumentos o procesos en la recolección de datos, cuyo objetivo fundamental fue determinar la confiabilidad del instrumento, con el fin de adecuarlos o ajustarlos a los objetivos de la investigación; cuya finalidad última es la consecuencia de un conocimiento que sea factible, útil y transcendente.

Es por ello que se requiere la elaboración de un instrumento que permita alcanzar un grado máximo de validez y confiabilidad. Además, la labor de los expertos es importante ya que ellos examinan con precisión cada uno de los ítems con el fin de garantizar la calidad y consistencia de los mismos que asegure su consistencia y confiabilidad interna y la de los ítems uno por uno.

En este sentido y basándonos en los datos obtenidos por la prueba piloto, el análisis de la relación de variables se constituye en el trabajo central, ya que permitió anticipar y controlar posibles dificultades que pudieran presentarse en la aplicación definitiva de las pruebas.

Posteriormente se procedió aplicar el instrumento a diez docentes a quienes se les planteó el objetivo fundamental de la investigación, como lo es demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes. Luego se recolectaron los datos y se tabularon según las respuestas suministradas, los mismos se utilizaron para demostrar la confiabilidad.

Técnica e instrumentos de recolección de datos

Técnica

Para la recolección de la información se aplicó una encuesta a los sujetos poblacionales que conformaron la muestra, es decir a los 10 docentes de primaria de la Unidad Educativa Antonio José de Sucre; lo cual permitió recopilar información requerida para el desarrollo de esta investigación. Conforme a esto Tamayo y Tamayo (2009), define la encuesta como "aquella que permite dar respuesta a problemas en términos descriptivos como de relación de variables, tras la recogida sistemática de información según un diseño previamente establecido que asegure el rigor de la información obtenida" (p. 190). Esta técnica fue empleada para el desarrollo de la presente investigación.

Instrumento

Para obtener los datos se elaboró un cuestionario, el cual según Tamayo y Tamayo (2009), "es de gran utilidad en la investigación, ya que considera una forma concreta de la técnica de observación, logrando que el investigador fije su atención en ciertos aspectos y se sujeten a determinadas condiciones" (p.190). El cuestionario que se utilizó para este estudio estuvo compuesto por 20 ítems cerrados de carácter dicotómicos y estuvo dirigido a los docentes de educación primaria de la mencionada Escuela, basada en el modelo de una escala descriptiva con nivel de medición ordinal, contentiva de cuatro alternativas:

Siempre (4), Casi Siempre (3), A veces (2), Nunca (1), dirigido a los docentes de la Unidad Educativa Municipal "Antonio José de Sucre" para recolectar la información referida a la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes que permitió analizar la información detalladamente para su posterior resultado.

Al respecto, Hernández R, (2010), considera que las escalas ordinales distinguen los diferentes valores de la variable jerarquizándolos simplemente de acuerdo a un rango. Establece que existe una gradación entre uno y otro valor de la escala, de tal manera que cualquiera es mayor que el precedente y menor que el que le sigue a continuación. (p.263).

Validez

Se determinó la validez del instrumento, mediante la lectura, por parte de los especialistas, para verificar la consistencia de los ítems en relación a los objetos de estudios: Pertinencia, Coherencia, Claridad y Adaptabilidad al nivel de los docentes que se involucraron; al finalizar esta fase, se estructuró de nuevo el cuestionario y se sometió a una prueba piloto para poder analizar y medir la validez, así como la confiabilidad del mismo.

En relación al significado de validez, es importante señalar que según Hernández R, (2010). “La validez en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento mide la variabilidad que se pretende medir, la validez, es una cuestión más compleja que debe alcanzarse en todo instrumento de medición que se aplica” (p 201).

Solamente es posible definir el rango que mide un determinado instrumento mediante el examen de los criterios específicos. Las técnicas específicas se clasifican en tres categorías: validez de contenido, validez de criterio y validez de constructo.

En este caso, el instrumento se diseñó y fue sometido a la validez a través del juicio de los expertos (un psicólogo, un metodólogo y un licenciado en educación mención Orientación), quienes efectuaron una revisión del mismo y certificaron su coherencia con los objetivos de la investigación y la operacionalización de variables.

Confiabilidad

La confiabilidad de un instrumento de medición tiene que ver con el grado en que su aplicabilidad repetida al mismo sujeto produce los mismos resultados, con respecto a la validación de este instrumento, se refiere a que el mismo mide la variable que permite medir. Hernández R (2010).

Cabe destacar que para esta investigación la confiabilidad del instrumento se determinó a través de una prueba piloto, los resultados se aplicaron utilizando el coeficiente de Alfa de Cronbach, para lo cual se requirió una sola aplicación del instrumento de medición a diez (10) docentes y produjo valores que oscilaron entre cero y uno.

Criterio de confiabilidad valores

No es confiable -1 a 0
Baja confiabilidad 0,01 a 0,0049
Moderada confiabilidad 0,5 a 0,75
Fuerte confiabilidad 0,76 a 0,89
Alta confiabilidad 0,9 a 1

Fórmula de Alfa de Cronbach

El cálculo del coeficiente de Cronbach puede llevarse a cabo utilizando la siguiente fórmula:

$$\propto = \left[\frac{k}{k-1}\right] \times \left[\frac{\sum_i^k = S_i^2}{S_t^2}\right]$$

Siendo

- S_i^2 La suma de varianzas de cada ítem.
- S_t^2 La varianza total de filas.
- k La k el número de preguntas o ítems.

En el anexo se presentan los resultados de las varianza

Sustituyendo:

$k - 1 = 19$

$k = 20$

$Si^2 = 1{,}16$

$St^2 = 19{,}7$

$a = 0{,}99$

Este resultado significa que el coeficiente de confiabilidad del instrumento es 0,99 lo que indica que al aplicar el instrumento a un mismo grupo en condiciones similares, se observarán resultados parecidos en el 99 por ciento de los casos.

Técnica de Análisis de los Datos o de la Información

Para obtener la información relacionada con la participación de los docentes en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Municipal "Antonio José de Sucre", se utilizó la técnica de la estadística descriptiva, que orientó a los procesos de codificación y tabulación de los datos, sus técnicas de presentación: el análisis estadístico de los mismos; así como el manejo de los datos cuantitativos y el análisis e interpretación de los resultados.

Este proceso según Arias (2006), consiste en la tabulación y clasificación de los resultados, ordenando la información en cuadros y gráficos, donde posteriormente

son analizados, interpretados y explicados para señalar la relevancia de los datos recolectados. (p79)

Los gráficos y cuadros permitieron observar y detallar los resultados, para finalmente proceder a realizar las conclusiones y recomendaciones de una manera clara y precisa.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación se dan a conocer los resultados de la presente investigación: Participación del docente en la educación sexual de los adolescentes. Mediante la aplicación del instrumento a los docentes encuestados se realizó el procesamiento de la información comenzando por establecer las diferentes categorías para cada ítems que constituyen las dos variables. Participación del docente y educación sexual.

Una vez obtenidos los datos se procedió al análisis estadístico de los mismos con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados, se tomó como referencia a las dimensiones, variables e indicadores descritos en la tabla operativa que sustenta el instrumento. Los ítems se presentan en categorías: Siempre igual a 4, Casi Siempre igual a 3, Algunas Veces igual a 2 y Nunca igual a 1.

PARTE 1. VARIABLE PARTICIPACIÓN DOCENTE

Para dar respuesta al objetivo 1, en el cual se permitió demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes, los resultados se organizaron de acuerdo a las siguientes dimensiones: Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales, participación, actitudes sobre conductas sexuales, orientación en el manejo de la sexualidad, conocimiento sobre sexualidad humana, responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual.

DIMENSIÓN: DESEMPEÑO DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LOS CONTENIDOS SEXUALES.

ITEM 11: Adapto estrategias de enseñanza a la hora de hablar de sexualidad para hacerla más comprensible. **ITEM 18:** Cambio de estrategias de enseñanza durante las clases para facilitar la enseñanza de la educación sexual.

Tabla N° 1. Distribución de frecuencias. Dimensión-Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
11	2	20%	1	10%	5	50%	2	20%
18	2	20%	0	0%	8	80%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

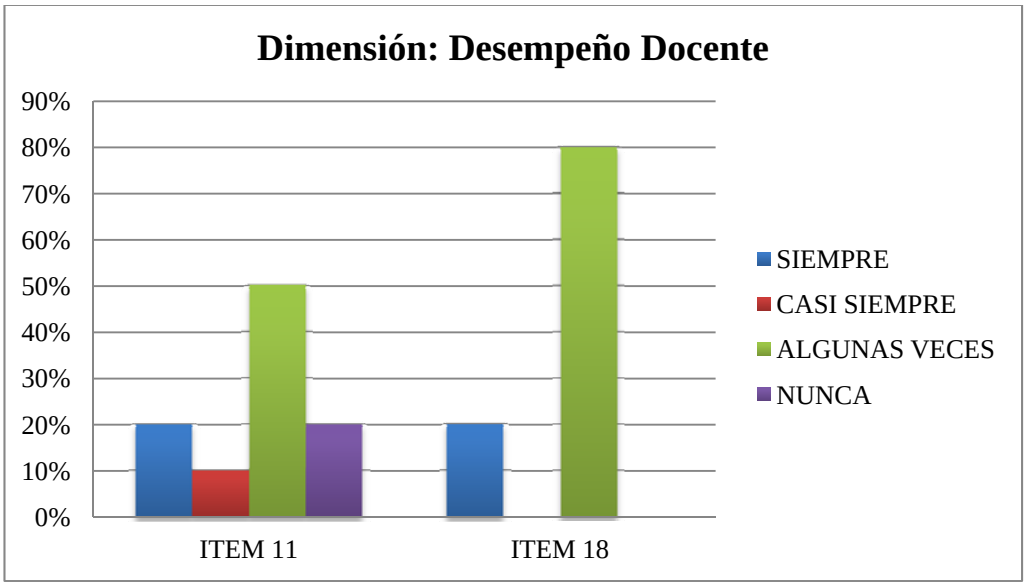

Grafico N° 1. Distribución de frecuencias. Dimensión-Desempeño docente en la enseñanza de los contenidos sexuales.

En el ítem N° 11 el 20 por ciento de los docentes encuestados respondió que siempre “adapta estrategias de enseñanza a la hora de hablar de sexualidad para hacerla más comprensible”, mientras que el 10 por ciento dijo que casi siempre, 50 por ciento contestó algunas veces y un 20 por ciento dijo nunca.

En el ítem 18 que se refiere a “cambio de estrategias durante las clases para facilitar la enseñanza de la educación sexual”, el 20 por ciento dijo siempre, mientras que el 80 por ciento respondió algunas veces.

En relación a este aspecto, vale la pena destacar lo expresado por Cerruti (2007) quien afirma que la educación sexual debe iniciarse lo más pronto posible y continuarla durante toda la vida, por lo tanto es necesario formar a los jóvenes en materia de sexualidad, aportando estrategias para favorecer su autoestima y la promoción de valores como el respeto y la solidaridad entre las personas. El beneficio que otorga la educación sexual a temprana edad, es que los niños y niñas formen un concepto sano y natural de la sexualidad para evitar que se siga tratando con morbosidad y temor dentro de un ambiente de cordialidad y confianza que permita expresar libremente las dudad que se tengan en relación a los cambios que ocurren en los adolescentes.

DIMENSIÓN: PARTICIPACIÓN

ITEM 6: Organizo talleres y dinámicas de grupos en tópicos sexuales para enseñar a mis estudiantes.

Tabla N° 2. Distribución de frecuencias. Dimensión-Participación

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
6	0	0%	1	10%	4	40%	5	50%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

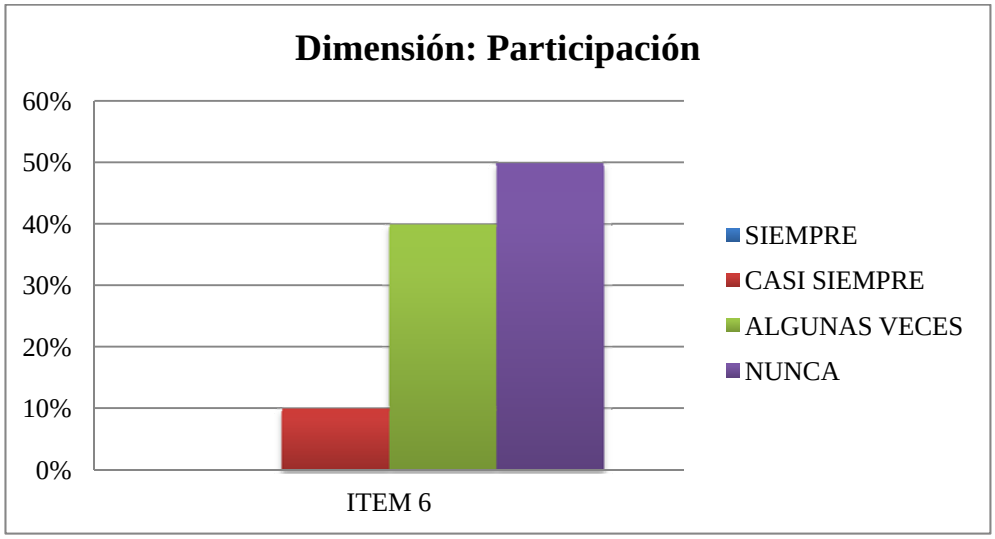

Grafico N° 2. Distribución de frecuencias. Dimensión-Participación.

En el ítem 6 "Organizo talleres y dinámicas de grupos en tópicos sexuales para enseñar a mis estudiantes" mostrado en el Gráfico N° 2 se observa que un 50 por ciento de los docentes encuestados respondió nunca, un 10 por ciento casi siempre, el 40 por ciento algunas veces y ninguno dijo siempre.

En tal sentido Pacheco (2007) explica que los docentes para poder impartir educación sexual a cualquier grupo de adolescentes, deben primero adquirir los conocimientos elementales sobre sexualidad humana, para cuando le correspondan informar, orientar y organizar talleres en tópicos sexuales, estén seguros de lo que plantean y puedan aclarar cualquier duda que a ellos se les presenten en el momento, así como orientar a los adolescentes que manifiesten problemas sexuales. Además

los/as docentes deben emplear un vocabulario adecuado que le permita transmitir esa información de manera clara y sencilla. Entre otras cosas, el docente debe comprender los problemas y conflictos que estén presentando los adolescentes, para buscar las formas de orientarlos adecuadamente sin imponer patrones de comportamiento sexual. Lo importante es dialogar con ellos/as con sinceridad y honestidad.

Al respecto Cerruti (2007), manifiesta que el educador no debe dejar a un lado todos los aspectos del desarrollo del individuo y no solo uno, como el aspecto social, ya que es una función vital necesaria a través de todo el sistema educativo. La información y las actividades positivas adquiridas a través de las experiencias deben ser transmitidas indicando lecturas amenas y adecuadas que contengan aspectos biológicos fundamentales y no tengan que recurrir eventualmente a relaciones adversas.

DIMENSIÓN: ACTITUDES SOBRE CONDUCTAS SEXUALES.

INDICADOR: ASERTIVO

ITEM 12: Actúo con seguridad ante el tema de la sexualidad.

ITEM 16: Se me hace fácil manejar los temas sexuales en el salón de clases.

ITEM 20: Me siento preparada para abordar en el aula la sexualidad humana.

Tabla N° 3. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
12	2	20%	2	20%	6	60%	0	0%
16	2	20%	1	10%	7	70%	0	0%
20	2	20%	1	10%	7	70%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

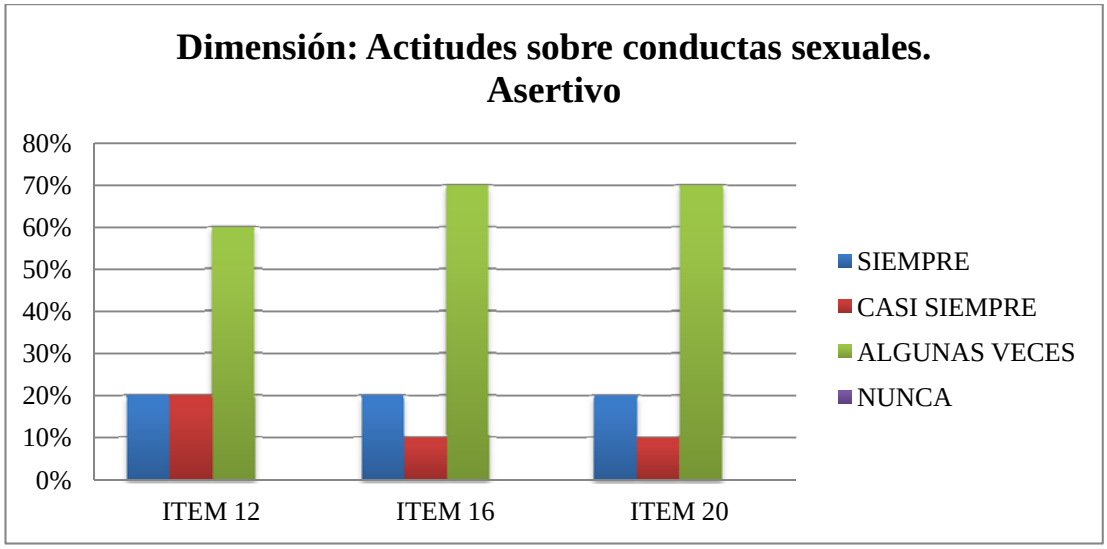

Grafico N° 3.Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Asertivo.

En el ítem N° 12, el 20 por ciento de los docentes encuestados respondió que siempre "actúa con seguridad ante el tema de la sexualidad", mientras que otro 20 por ciento dijo casi siempre, un 60 por ciento dijo algunas veces y 0 por ciento de los docente encuestado respondió nunca.

En el ítem 16 que se refiere a “se me hace fácil manejar los temas sexuales en el salón de clases” el 20 por ciento dijo siempre, el 10 por ciento respondió casi siempre y un 70 por ciento manifestó algunas veces mientras que 0 por ciento respondió nunca.

En el ítem 20 que se refiere a “Me siento preparada para abordar en el aula la sexualidad humana” el 20 por ciento dijo siempre mientras que el 10 por ciento respondió casi siempre un 70 por ciento respondió que algunas veces y el 0 por ciento dijo nunca.

Por su parte, Caricote (2007), plantea la necesidad de que los docentes y orientadores se capaciten en relación a una educación sexual actualizada y adecuada que pueda servir de apoyo en el desarrollo integral del individuo y de ellos mismos como personas que pertenecen a una sociedad cambiante y que a su vez puedan poner en práctica una vida sexual sana y responsable.

Igualmente es oportuno mencionar que Zubarew (2007), afirma que los/as docentes deben capacitarse constantemente atendiendo a los avances científicos y tecnológicos con la finalidad de adaptarse a los cambios y apoyar a los/as estudiantes en su procesos de adaptación a estos nuevos contextos y emplearlos en su vida diaria.

DIMENSIÓN: ACTITUDES SOBRE CONDUCTAS SEXUALES.

INDICADOR PROACTIVO

ÍTEM 4: Respondo a todas las interrogantes que tienen mis estudiantes en relación a la sexualidad.

ÍTEM 8: Oriento a mis estudiantes cuando tienen inquietudes ante la sexualidad.

Tabla N° 4. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Proactiva.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
4	2	20%	2	20%	6	60%	0	0%
8	4	20%	3	10%	13	70%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

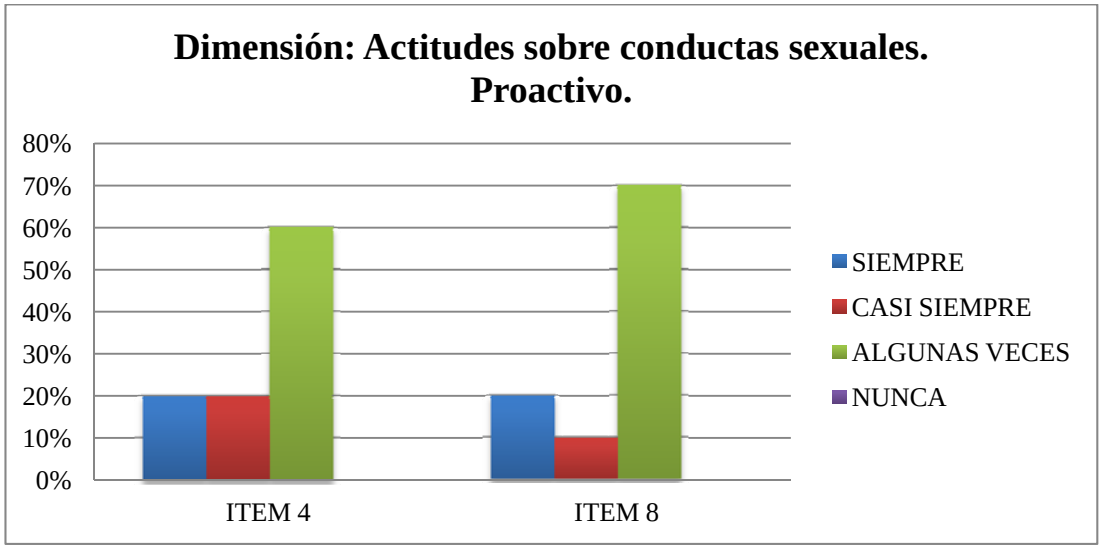

Grafico N° 4. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Proactivo.

En el ítem N° 4, el 20 por ciento de los docentes encuestados respondió siempre a la pregunta "respondo a todas las interrogantes que tienen mis estudiantes en relación a la sexualidad", otro 20 por ciento dijo casi siempre, mientras que el 60 por ciento dijo que algunas veces y el 0 por ciento manifestó nunca.

En el ítem N° 8 que se refiere a "Oriento a mis estudiantes cuando tienen inquietudes ante la sexualidad" el 20 por ciento afirmó siempre, el 10 por ciento

respondió casi siempre, un 70 por ciento manifestó algunas veces y el 0 por ciento dijo nunca.

En relación a tales resultados lo expresado por Zubarew (2007), la sexualidad del adolescente es un tema que ha adquirido gran interés en las últimas décadas. Es un proceso vital que no se inicia con la adolescencia, sino un elemento inherente al ser humano desde la concepción hasta la muerte, de tal manera si se logra una educación sexual sana, los cambios traumáticos que se experimentan durante la adolescencia son más fáciles de explicar. Al igual que un niño, un adolescente necesita respuestas claras y precisas a sus interrogantes, para consolidar sus actitudes y potencialidades para su futuro. Sin embargo, lamentablemente, se ve influido en una serie de desventajas, entre las que se encuentran la escasa información que brindan algunos docentes y los medios masivos de comunicación social.

Siguiendo el mismo orden de ideas Cerruti (2007), promueve la necesidad de la participación de los orientadores en la educación sexual de los adolescentes, en cualquier aspecto de la vida; por ello es necesario que se capaciten en materia de sexualidad adecuada y abierta ya que ellos están en el deber de reforzar estos conocimientos que le pueden servir de apoyo en el desarrollo integral del individuo y de ellos mismos como personas que viven dentro de una sociedad cambiante y a su vez puedan poner en práctica una vida sexual sana.

DIMENSIÓN: ACTITUDES SOBRE CONDUCTAS SEXUALES. EMPÁTICO.

ITEM 10: Utilizo diversos recursos visuales y audiovisuales cuando imparto temas de índole sexual.

ITEM 14: Doy apertura a los estudiantes para que participen cuando dicto temas relacionados a la sexualidad.

Tabla N° 5. Distribución de frecuencias. Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Empático.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
10	1	10%	1	10%	5	50%	3	30%
14	3	30%	3	30%	4	40%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

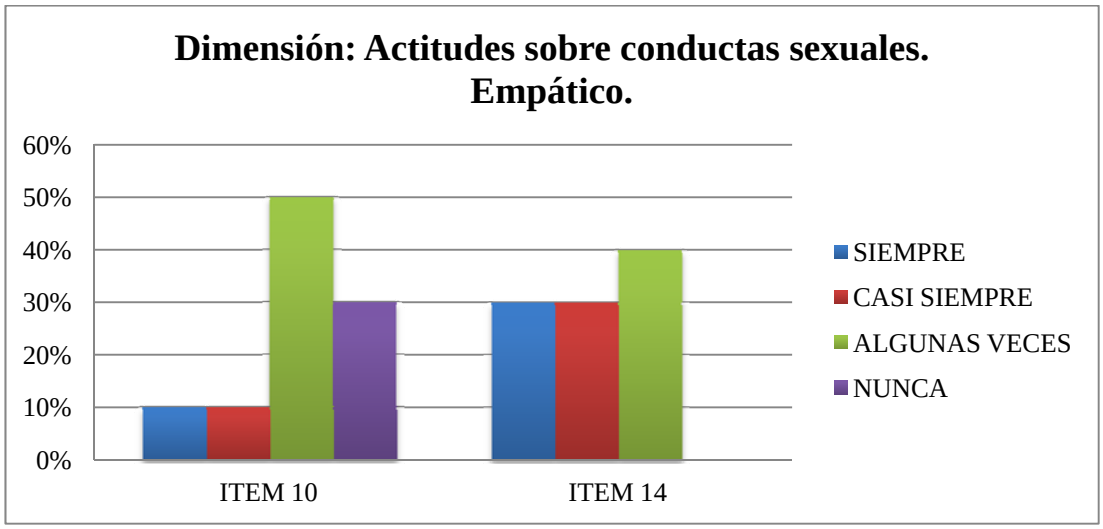

Grafico N° 5. Distribución de frecuencias Dimensión-Actitudes sobre conductas sexuales. Empático.

Al analizar el Gráfico N° 5 relacionado con la Dimensión "Actitudes sobre conductas sexuales", Indicador "Empático", se observa que a la pregunta del Ítem 10 "Utilizo diversos recursos visuales y audiovisuales cuando imparto temas de índole sexual" el 10 por ciento de los docentes encuestados manifestó siempre, otro 10 por ciento respondió casi siempre, un 50 por ciento dijo algunas veces y un 30 por ciento contestó nunca.

Así mismo, en el ítem N° 14, a la pregunta "Doy apertura a los estudiantes para que participen cuando dicto temas relacionados a la sexualidad", el 30 por ciento respondió siempre, mientras que otro 30 por ciento manifestó casi siempre, el 40 por ciento contestó algunas veces y 0 por ciento contestó nunca.

Dentro del marco de estos resultados es necesario destacar también, lo afirmado por Zubarew (2007), en relación a los espacios que debe dar el docente para que los adolescentes se sientan más cómodos trabajando los temas de sexualidad.

DIMENSIÓN: ORIENTACIÓN EN EL MANEJO DE LA SEXUALIDAD.

INDICADOR: ASESOR.

ÍTEM 7: Les enseño a mis estudiantes temas relacionados con las conductas sexuales.

ÍTEM 17: Comparto con mis compañeros contenidos sobre la sexualidad.

Tabla N° 6. Distribución de frecuencias. Dimensión-Orientación en el manejo de la Sexualidad. Asesor.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
7	1	10%	1	10%	7	70%	1	10%
17	4	40%	2	20%	4	40%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

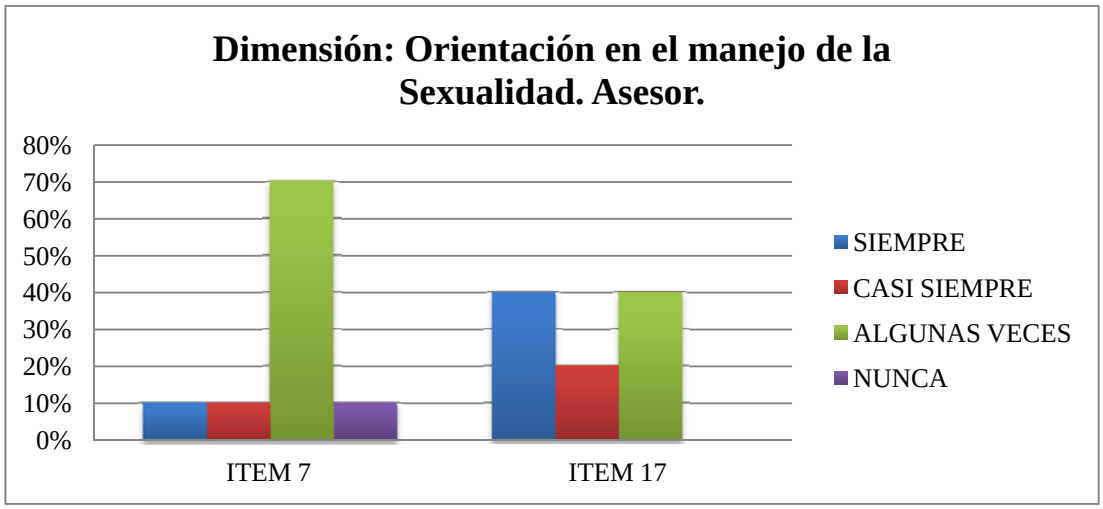

Grafico N° 6. Distribución de frecuencias. Dimensión-Orientación en el manejo de la Sexualidad. Asesor.

En el ítem N° 7 el cual se muestra en el Gráfico N° 6, el 10 por ciento de los docentes encuestados respondió siempre a la pregunta "Les enseño a mis estudiantes temas relacionados con las conductas sexuales" mientras que otro 10 por ciento dijo casi siempre, un 70 por ciento eligió la categoría algunas veces y 10 por ciento de los docentes encuestados dio como respuesta nunca.

En el mismo Gráfico, está el ítem N° 17 que se refiere a "Comparto con mis compañeros contenidos sobre la sexualidad" el 40 por ciento dijo siempre mientras que el 20 por ciento respondió casi siempre, otro 40 por ciento respondió algunas veces y el 0 por ciento de los docentes encuestados dijo nunca.

En relación a tales resultados, se debe tomar en consideración lo expuesto por Zubarew (2007), quien afirma que el desarrollo de la sexualidad del adolescente es un proceso continuo, donde intervienen pautas para formar una maduración individual y particular, a su vez la oportunidad de consolidar sus actitudes y potencialidades para su futuro. En relación al desarrollo del rol sexual, explica este autor que son numerosos los factores que regulan la emisión de conductas relacionadas con el sexo,

por ejemplo: las sanciones sociales hacen que los resultados de la conducta sean dependientes de lo apropiado de las acciones en función del sexo, de los patrones de conducta no depende enteramente de las sanciones sino de la observación de las consecuencias que experimentan, los demás, lo cual aporta información sobre los papeles del propio género, afirma que tal aspecto contribuirá en la regulación de la conducta.

De la misma forma Caricote (2007), señala que el rol sexual es la manera cómo actúa un individuo según sea hombre o mujer, desde el momento de su nacimiento el niño o niña recibe mensajes sobre la conducta que debe adoptar de acuerdo a su rol, mensajes de feminidad o masculinidad, según las normas del grupo social donde se desenvuelve.

PARTE 2.VARIABLE: EDUCACIÓN SEXUAL

DIMENSIÓN: CONOCIMIENTO SOBRE SEXUALIDAD HUMANA

INDICADOR: ACTUALIZACIÓN

ÍTEM 1: Busco actualizarme en temas de sexualidad para adolescentes.

ÍTEM 5: En los últimos dos años he recibido o asistido a actividades de formación en temas de sexualidad.

ÍTEM 9: La institución me brinda cursos para la formación en temas de sexualidad.

Tabla N° 7. Distribución de frecuencias. Dimensión-Conocimiento sobre sexualidad humana. Actualización.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
1	1	10%	3	30%	5	50%	1	10%
5	2	20%	1	10%	0	0%	7	70%
9	0	0%	0	0%	1	10%	9	90%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

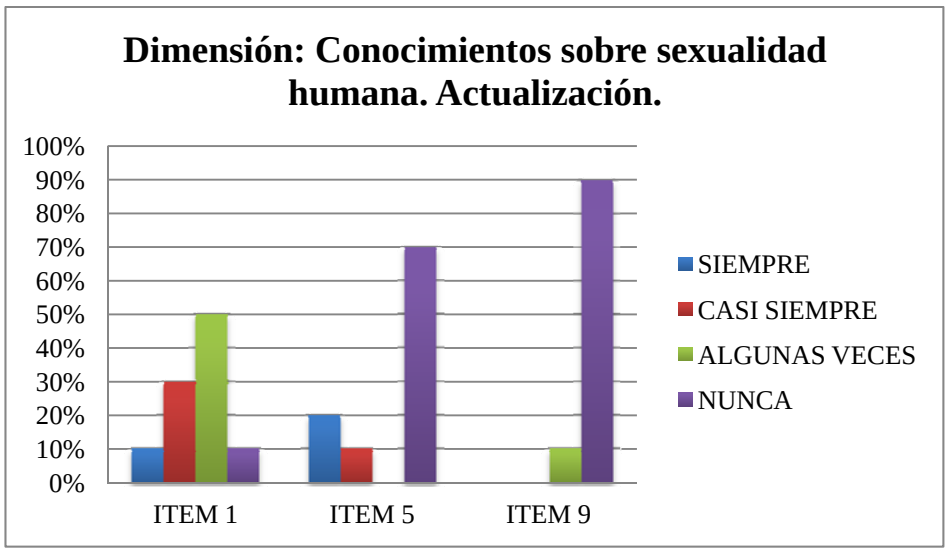

Grafico N° 7. Distribución de frecuencias. Dimensión-Conocimientos sobre sexualidad humana. Actualización.

Al observar el Gráfico N° 7, se deduce que el 10 por ciento de los docentes respondieron siempre ante el ítem N° 1, el cual dice "Busco actualizarme en temas de sexualidad para adolescentes", un 30 por ciento afirmó casi siempre, el 50 por ciento dijo algunas veces y un 10 por ciento contestó nunca.

En el Ítem N° 5, "En los últimos 2 años he recibido o asistido a actividades de formación en temas de sexualidad", obtuvo 20 por ciento la categoría siempre, 10 por

ciento respondió a este ítem casi siempre, la opción algunas no fue seleccionada por los docentes, mientras que el 70 por ciento afirmó no haber asistido a actividades de formación en temas de sexualidad.

A la pregunta del ítem N° 9, “La institución me brinda cursos para la formación en temas de sexualidad”, ninguno de los docentes encuestados dijo siempre, de igual manera ninguno respondió casi siempre, un 10 por ciento de los docentes dijo algunas veces y un 90 por ciento contestó nunca.

Dentro del marco de estos resultados Caricote (2007), señala que los planteles educativos pueden y deben contribuir con nuevas actitudes en el manejo de la sexualidad y la afectividad humana, también deben intervenir en la construcción de identidades sexuales, desde una perspectiva interdisciplinaria de una manera agradable, a lo largo del currículo, con la misma naturalidad con que se trabajan las demás áreas como la matemática, historia, geografía, entre otros. La autora manifiesta que no se requiere en las escuelas un grupo de docentes especializados en el área de educación sexual, sino más bien, docentes que asuman una condición dialogante que aborden esta materia con confianza y con referencias actualizadas que orienten al niño y al adolescente para vivir de una manera plena y responsable.

Siguiendo el mismo orden de ideas Zubarew (2007), plantea que es conveniente que los docentes al impartir sus clases no deben limitarse a informar o a repetir conceptos, sino más bien a propiciar la reflexión, el razonamiento y el análisis de ideas y permitir que los adolescentes se involucren activamente en la clase.

DIMENSIÓN: CONOCIMIENTO SOBRE SEXUALIDAD HUMANA.

INDICADOR: FORMACIÓN.

ÍTEM 12: Actúo con seguridad ante el tema de la sexualidad.

ÍTEM 13: Leo sobre las consecuencias de una vida sexual mal llevada.

ÍTEM 19: Hablo de sexualidad humana considerando la realidad a la que se enfrentan los estudiantes en el tema.

Tabla N° 8. Distribución de frecuencias. Dimensión-Conocimiento sobre sexualidad humana. Formación.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	f	%	f	%	f	%	f	%
12	2	20%	2	20%	6	60%	0	0%
13	2	20%	1	10%	7	70%	0	0%
19	2	20%	1	10%	7	70%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

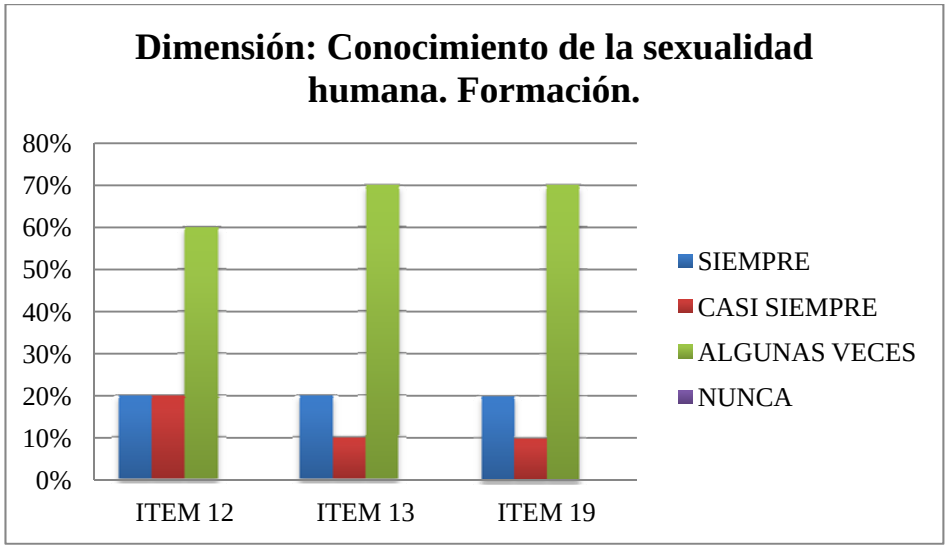

Grafico N° 8. Distribución de frecuencias. Dimensión-Conocimientos de la sexualidad humana. Formación.

En el Gráfico N° 8, el Ítem 12 muestra que el 20 por ciento de los docentes encuestados respondió siempre a la pregunta “Actúo con seguridad ante el tema de la sexualidad”, un 20 por ciento escogió la categoría casi siempre, el 60 por ciento eligió algunas veces, mientras que ninguno de los docentes encuestados contestó nunca.

Al ítem N° 13, “Leo sobre las consecuencias de una vida sexual mal llevada”, el 20 por ciento respondió siempre, el 10 por ciento contestó casi siempre, un 70 por ciento dijo algunas veces y el 0 por ciento de los docentes encuestados respondió nunca.

A la pregunta, del ítem N° 19 “Hablo de sexualidad humana considerando la realidad a la que se enfrentan los estudiantes en el tema”, el 20 por ciento respondió siempre, un 10 por ciento dijo casi siempre, 70 por ciento señaló algunas veces y nadie optó por la opción nunca.

Es importante destacar que Zubarew (2007), manifiesta que el conocimiento sexual es un componente determinante del desarrollo para una sana sexualidad, mientras que la educación sexual es un proceso educativo que va unido a la formación integral del niño y del joven que les ofrece información científica y reflexión para que de esta forma se incorpore a una sexualidad saludable en las diferentes etapas de la vida.

DIMENSIÓN: RESPONSABILIDAD EN LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

ÍTEM 2: Le asigno a mis estudiantes trabajos escritos de investigación orientados a la sexualidad.

ÍTEM 3: Imparto a mis estudiantes temas relacionados con las diferencias individuales a nivel sexual.

ÍTEM 15: Doy información sobre la reproducción, ciclo menstrual y genitalidad.

Tabla N° 9. Distribución de frecuencias. Dimensión-Responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual.

CATEGORIAS								
	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		NUNCA	
ITEM	F	%	f	%	f	%	f	%
2	0	0%	2	20%	4	40%	4	40%
3	1	10%	2	20%	7	70%	0	0%
15	2	20%	2	20%	6	60%	0	0%

Fuente: *Datos obtenidos en la U.E.M "Antonio J. de Sucre", (2012)*

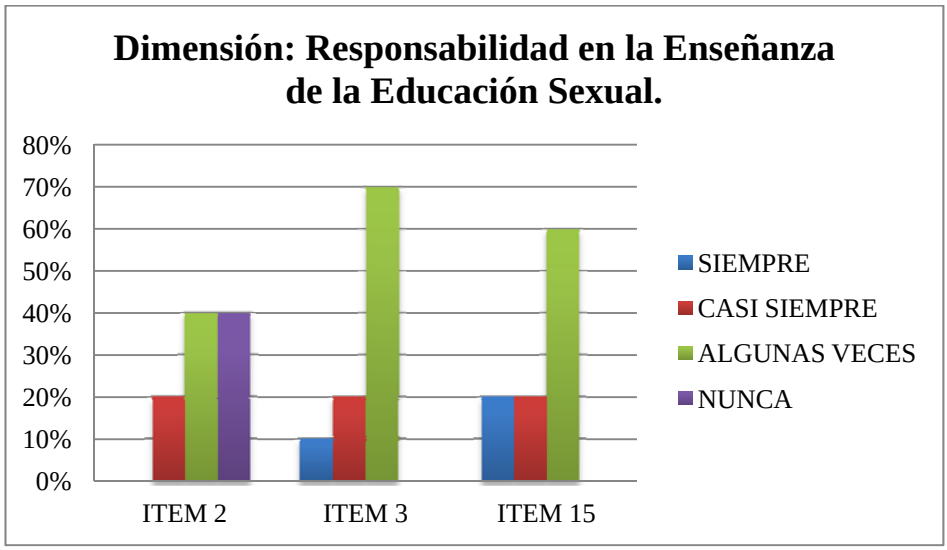

Grafico N° 9. Distribución de frecuencias. Dimensión-Responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual.

En el Gráfico N° 9 se observa que en el ítem N° 2, "Le asigno a mis estudiantes trabajos escritos de investigación orientados a la sexualidad", ninguno de los docentes encuestados respondió siempre, el 20 por ciento dijo casi siempre, un 40 por ciento contestó algunas veces y también otro 40 por ciento optó por la opción nunca.

Al ítem N° 3 “Imparto a mis estudiantes temas relacionados con las diferencias individuales a nivel sexual”, el 10 por ciento respondió siempre, el 20 por ciento casi siempre, el 70 por ciento contestó algunas veces y ninguno de los encuestados respondió nunca.

La consulta del ítem N° 15 “Doy información sobre la reproducción, ciclo menstrual y genitalidad”, dio como respuesta un 20 por ciento dijo siempre, otro 20 por ciento respondió casi siempre, mientras que un 60 por ciento afirmó algunas veces y ninguno dijo nunca a esta pregunta.

En relación a tales resultados, es oportuno destacar que Freud (1979), señala que es en la pubertad donde se marca el nacimiento del impulso sexual y el principio de la fase genital, durante esta etapa de la vida sexual de la persona entra en una segunda fase nuestras diferencias fundamentales con el período infantil. Los adolescentes orientan su vida sexual hacia otras personas, en este período es posible la reproducción. El desarrollo pubescente no solo despierta la sexualidad, sino que aumenta también enormemente la excitación nerviosa, la ansiedad, la fobia genital y las perturbaciones de la personalidad. Los cambios biológicos traen consigo alteraciones de conducta y dificultades de adaptación, puesto que la sexualidad del individuo entra en conflicto con su seguridad. La maduración sexual, influye sobre todo en el sistema nervioso: no sólo provoca el incremento de la excitabilidad, sino que al mismo tiempo disminuye la resistencia contra el desarrollo de síntomas neuróticos.

De igual manera, en relación a estos resultados, cabe considerar los fundamentos teóricos de Erikson (1979), quien hace énfasis en el estudio del desarrollo psicosocial y la identidad. Para Erikson, el desarrollo no es sólo el resultado de procesos psicosexuales programados biológicamente sino también de las necesidades y actividades adaptivas del Yo en su interacción con las funciones que la sociedad asigna a cada edad y las condiciones que ofrece para llevarlos a cabo.

Además, formula su propio enfoque y amplía el desarrollo de la personalidad al ciclo vital con tres etapas más de las elaboradas por Freud. Para Freud la meta del desarrollo es el logro de la genitalidad que se logra alrededor de la adolescencia, para Erikson la meta es la integridad del ego, la cual se obtiene hacia el final del ciclo vital.

De acuerdo a estos postulados Erikson define “Adolescencia” en un período de latencia social. Aunque los adolescentes se están formando en los espacios sexuales y cognitivos en la mayoría de las sociedades occidentales, se les permite posponer el compromiso permanente con su trabajo, una pareja o una vida estable. De este modo pueden experimentar y probar nuevos roles y opiniones mientras buscan la identidad del ego. La adolescencia es por tanto un período de adaptación.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Una vez aplicado el instrumento y atendiendo al objetivo general propuesto en la presente investigación se puede concluir que:

En la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre, se logró detectar la escasa participación de los docentes en la enseñanza de la educación sexual de los adolescentes. En relación al desempeño de la enseñanza de los contenidos vinculados con sexualidad los docentes opinan que con poca frecuencia adoptan estrategias de enseñanzas para hacerla más comprensible; de igual forma, en relación a la participación reconocen que algunas veces organizan talleres y dinámicas de grupos en tópicos sexuales.

En cuanto a las actitudes sobre conductas sexuales se concluyó que los docentes manifiestan carencias a la hora de trabajar los temas sexuales; de igual manera señalan que poseen poca preparación para asumir los contenidos acerca de la sexualidad humana en el aula de clases.

Ahora bien, sobre el conocimiento acerca de la sexualidad, los docentes consideraron que rara vez, le enseñan a sus estudiantes temas relacionados con la misma. De la misma manera, en relación al conocimiento sobre sexualidad humana, los docentes expresaron que la Institución Educativa nunca les ha brindado cursos de formación al respecto.

En relación, a la responsabilidad en la enseñanza de la educación sexual los docentes reconocen la importancia de asignarles a sus estudiantes trabajos escritos orientados a la sexualidad, sin embargo, manifiestan que con muy poca frecuencia proporcionan información sobre la reproducción, ciclo menstrual y genitalidad.

Recomendaciones

Tomando en cuenta los resultados de esta investigación, es pertinente especificar algunas recomendaciones:

1. Propiciar la formación de los docentes como promotores del conocimiento de la sexualidad, para transmitir a sus estudiantes bases sólidas para el disfrute y el respeto por la sexualidad.

2. Promover charlas y talleres relativos a las estrategias de enseñanza que deben poseer los docentes en cuanto al manejo de las conductas sexuales de los adolescentes.

3. Motivar a los docentes para que conjuntamente con los orientadores se involucren en estos temas en las aulas de clases, mediante conversaciones, entrevistas y charlas a los adolescentes, como un manera preventiva.

4. Desarrollar programas de educación sexual, de tipo informativo dirigido a los padres y representantes, de manera que reciban una preparación adecuada en relación a temas de sexualidad.

5. Propiciar un clima que facilite la comunicación interpersonal e institucional; organizar actividades de asesoramiento y consulta que atienda a las necesidades e intereses de los estudiantes.

6. Alentar desde las aulas alternativas de entretenimiento para los adolescentes, incluyendo: lecturas, deportes, actividades culturales y pasatiempos.

7. Repetir este tipo de estudio en otros planteles educativos, tanto públicos como privados.

8. Destacar y no dejar a un lado la inmensa labor del orientador/a en relación a la educación sexual de los adolescentes. En los últimos tiempos el orientador se ha dado a conocer por su integración en todos los espacios educativos, se le ha brindado la oportunidad de incorporarse activamente al sistema educativo nacional con la finalidad de proponer actividades a fin de facilitar los procesos de enseñanza y contribución en la práctica de los valores. Es por ello, que el orientador debe asumir el compromiso con mayor participación activa de información y prevención por el bienestar del educando y servir de apoyo a los docentes de aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alvarez (2009). **La educación profesional de la sexualidad, una necesidad impostergable en México.** [Articulo en Línea] Disponible en: (http//:www.educacion.jalisco.gob.mx)

Arias, F. (2006). **Como se Elabora el Proyecto de investigación.** Caracas, Editorial Epísteme.

Asociación Mundial para la Salud Sexual – WAS (2006, Julio). **Declaración de Montreal "Salud Sexual para el milenio 17° "Congreso Mundial de Sexología.**

Asociación Muchachos de la Calle (2007). [Revista en línea], Disponible en: **http://www.muchachosdelacalle.org.ve/** [Consulta 2007, abril 26].

Avellanosa, I. (2007). **Ser adolescente no es fácil. Madrid.** La esfera de los libros.

Balestrini, M. (2007). **Procedimientos Técnicos de la Investigación Documental.** Cuarta Edición. Caracas.

Burak, S (2006). **Adolescencia y Juventud en América Latina.** Libro Universitario Regional.

Burgos, C. Carmona, M. y Nuñez, A. (2008). **El Adolescente y los Problemas de Educación Sexual.** Municipio San Fernando. Trabajo de grado. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

Caricote, E. (2007). **La Participación del Adolescente en la Segunda Etapa sobre la Promoción de su Sexualidad.** Valencia, Venezuela.

Caricote, E. (2007**). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en adolescentes.** Educere, 10(34), 463-470. ISSN: 1316-4910

Cerruti, S. (2007). **Sexualidad Humana Montevideo Organización Mundial de Salud.**

Cohen, M. (2007). **La Incidencia de las Relaciones Sexuales a Temprana Edad.** Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Chumpitazi, R. (2009). **Aspectos teóricos para la Consejería en Población y Adolescente.** Lima, Perú: Mesa Técnica "Diagnóstico, Orientación y Consejería en Salud Integral".

Diccionario de la Educación (2006). México Santillana.

Erikson, E. (1989). **Teoría Psicosocial.** Buenos Aires. Paidos

Fernández, R (2008). **Propuesta de un Programa de Orientación Sexual dirigido a Orientadores.** Trabajo de Grado. Universidad de Carabobo.

Freud, S. (1979). **Tres Ensayos para una Teoría Sexual.** Madrid. Tomo II. Editorial .Madrid.

Font, P. (2009). **Pedagogía de la sexualidad.** Barcelona. Grao

Formenti, S. (2008). **Educación sexual, adolescencia y sexualidad.** Buenos Aires. Lugar, Editorial.

Foucault, M. (2006). **Historia de la Sexualidad.** El Uso de los Placeres. Madrid. Siglo XXI Editores.

González R. (2010) **Estrategias Metodológicas utilizadas por los docentes para la prevención integral de los adolescentes en materia de sexualidad.** Tesis presentada ante la Universidad de Carabobo.

González, R. (2007). **Programa de Prevención y asistencia de embarazos en adolescentes.** Valencia, Venezuela. Universidad de Carabobo.

Hernández, Fernández y Baptista. (2006). **Metodología de la Investigación.** México, McGraw-Hill.

Hernández R. (2010). **Metodología de la Investigación.** México, McGraw-Hill.

Instituto Social y Político de la Mujer (2007). [Documento en Línea], (http://www.ispm.org.ar).

Kinsey, A. (1979). **Comportamiento Sexual del Hombre.** Indiana. University.

Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente-LOPNA (2007).Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 5859.

Master, W, Johnson, V y Kolodny, R. (1997). **La sexualidad humana.** Tomo I Barcelona. Grijalbo.

Ministerio del Poder Popular para la Salud (2010). **Estrategias comunitarias para la promoción de un ejercicio responsable de la sexualidad en los adolescentes.** [Documento en Línea] Disponible en: (http//:www.mps.gob)

Moccia, A. y Medina, R (2008). **Qué Saben los adolescentes acerca de los métodos anticonceptivos y cómo los usan.** Revista Médica del Uruguay, 22(3), 183- 187.

Organización Internacional del Trabajo-OIT (2007). La OIT lanza un cortometraje en la web sobre el trabajo infantil. [Artículo en línea]. Disponible en: http://web.oit.or.cr/index.php?option-com-content&tsk-view&id-144&temid-1

Organización Mundial de la Salud-OMS (2007). **Recomendaciones sobre prácticas seleccionadas para el uso de anticonceptivos.** Ginebra: Autor. [Versión electrónica]
Disponible:http:/whocc.who.ch/reproductive/health/publications/es/spr/spres.pdf [Consulta: 2007, abril 26].

Pacheco, C. (2006). **La importancia de la educación sexual** [Documento en Línea] Disponible en: (http://www.monografias.com)

Papalia, D. (2009). **Psicología del desarrollo.** México, McGraw-Hill.

Piaget, J. (1980). **El criterio moral del Niño.** Barcelona: Fontanela.

Ramos, O (1997). **La educación Sexual de los Adolescentes. Programa Educación. Para el Amor y la Sexualidad # 14.** Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.

Ríos, P. (2009). **La aventura de conocernos.** Caracas. Cognitus.

Savater, F (2006). **El valor de educar.** Colombia. Ariel.

Silva, L. (2009). **Las actitudes de los adolescentes de la Escuela Básica Francisco. Carmona hacia la Información Sexual.** Trabajo Especial de Grado. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

Tamayo y Tamayo. (2009). **El Proceso de la Investigación Científica.** Caracas, Limusa.

Vázquez, M y Otros (2009). **Educación en derechos sexuales y reproductivos: una perspectiva integral con adolescentes escolarizados.** Colombia Médica.

Wikipedia. La enciclopedia libre (2007). **Educación Sexual** [Documento en línea] Disponible en: http:// es.wikipedia.org./valores_de_la_sexualidad [Consulta: 2007, julio 20]

Zubarew, T. (2007). **Sexualidad del Adolescente.** Chile: Pontificia Universidad Católica.Chile-Prosalute. [Articulo en línea] Disponible en: (http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/lecciones/leccion/15/m3115leccion.htm)

ANEXOS

UNIVERSIDAD DE CARABOBO

POTSGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

MENCIÓN: ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

La siguiente es una encuesta que ha sido elaborada con la finalidad de dar cumplimiento a la investigación y recabar información necesaria para desarrollar el Trabajo de Grado.

Esta investigación tiene como objetivo general: Demostrar la participación del docente en la educación sexual de los adolescentes de la Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre de la Ciudad de Valencia, Estado Carabobo.

Indicaciones:

- Este instrumento es totalmente anónimo, se garantiza la confidencialidad y discreción de la información suministrada por usted.
- No Existen respuestas correctas ni incorrectas.
- Marque con una (X) la opción que usted considere se ajuste, tomando en cuenta su rol como docente.
- Su contribución será considerada valiosa para el desarrollo del trabajo y en consecuencia para el alcance de los objetivos propuestos.

Por favor, lea cuidadosamente cada una de las oraciones y responda seleccionando la opción según la siguiente escala

A. Siempre
B. Casi siempre
C. A veces
D. Nunca

ITEM		OPCIONES			
		A	B	C	D
1	Busco actualizarme en temas de sexualidad para adolescentes				
2	Le asigno a mis estudiantes trabajos escritos de investigación orientados a la sexualidad				
3	Imparto a mis estudiantes temas relacionados con diferencias individuales a nivel sexual				
4	Respondo a todas las interrogantes que tienen mis estudiantes en relación a la sexualidad				
5	En los últimos dos años he recibido o asistido a actividades de formación en temas de sexualidad				
6	Organizo talleres y dinámicas de grupos en tópicos sexuales para enseñar a mis estudiantes				
7	Le enseño a mis estudiantes temas relacionados con las conductas sexuales				
8	Oriento a mis estudiantes cuando tienen inquietudes ante la sexualidad				
9	La Institución me brinda cursos para la formación en temas de sexualidad				
10	Utilizo diversos recursos visuales y audiovisuales cuando imparto temas de índole sexual				
11	Adapto estrategias de enseñanza a la hora de hablar de sexualidad para hacerla más comprensible				
12	Actúo con seguridad ante el tema de la sexualidad				
13	Leo sobre las consecuencias de una vida sexual mal llevada				
14	Doy apertura a los estudiantes para que participen cuando dicto temas relacionados a la sexualidad				
15	Doy información sobre la reproducción, ciclo menstrual y genitalidad				
16	Se me hace fácil manejar los temas sexuales en el salón de clases				
17	Comparto con mis compañeros contenidos sobre sexualidad				
18	Cambio de estrategias de enseñanza durante las clases para facilitar la enseñanza de la educación sexual				
19	Hablo de sexualidad humana considerando la realidad a la que se enfrentan los estudiantes en el tema				
20	Me siento preparada para abordar en el aula la sexualidad humana				